

Polisemia de estado y cambio de estado en el léxico del guaraní paraguayo

Polysemy of state and state change in
the lexicon of Paraguayan Guarani

Martín Califa

Universidad Nacional de Hurlingham/CONICET
Argentina

ONOMÁZEIN 67 (marzo de 2025): 221-264

DOI: 10.7764/onomazein.67.11

ISSN: 0718-5758



Martín Califa: Grupo de Investigación y Desarrollo en Lingüística, Universidad Nacional de Hurlingham / CONICET, Argentina. ORCID: 0000-0003-4366-0546. | E-mail: martin.califa@unahur.edu.ar

Fecha de recepción: mayo de 2024

Fecha de aceptación: diciembre de 2024

Resumen

En este trabajo se examina el fenómeno de polisemia de estado y cambio de estado en el guaraní paraguayo. Para ello se presentan los resultados de un relevamiento de 75 raíces de dos clases semánticas, los conceptos de propiedad (CP) y los estados resultantes (ER), prestando atención a las diversas subclases que las componen. Se analiza evidencia favorable, además, para la hipótesis de Beavers y Koontz-Garboden (2020) de que mientras que las raíces de CP solo pueden introducir un elemento de cambio a través de operadores de la estructura eventiva, las raíces de ER poseen un entañamiento de cambio en su denotación. Pese a estas diferencias, los resultados del relevamiento muestran que la pauta de polisemia se extiende a través de la gran mayoría de las raíces de CP y ER y sus varias subclases. Estos hallazgos, a su vez, son comparados con los de las tendencias tipológicas reveladas por Beavers y otros (2017, 2021), que señalan que las lenguas lexicalizan los estados de los CP y codifican sus cambios de estado con formas morfológicamente marcadas e, inversamente, los ER lexicalizan los cambios de estado y codifican los estados con formas marcadas. Debido a la notable extensión de la pauta polisémica en su léxico, el guaraní claramente se aparta de esas tendencias. Se muestra, sin embargo, que posee los rasgos tipológicos que se han aducido como críticos para tal comportamiento en otras lenguas.

Palabras clave: polisemia; estados; cambios de estado; aspecto léxico; guaraní paraguayo.

Abstract

This paper examines the phenomenon of state and change of state polysemy in Paraguayan Guarani. To that end, a survey is presented of 75 roots from two semantic classes, property concepts (PC) and result states (RS), looking into the diverse subclasses within them. Moreover, favorable evidence is analyzed for the hypothesis by Beavers and Koontz-Garboden (2020) that while PC roots can only introduce an element of change via event structure operators, RS roots possess a change entailment in their denotation. Despite these differences, the results of the survey show that the polysemy pattern extends across the large majority of CP and RS roots and the subclasses therein. These findings are, in turn, compared to the typological tendencies uncovered by Beavers and others (2017, 2021), which hold that languages lexicalize states in PC and code their changes of state with morphologically marked forms and, inversely, RS lexicalize changes of state and

code their states with marked forms. Given the wide-ranging extension of the polysemy pattern in its lexicon, Guaraní clearly sets itself apart from these tendencies. It is shown, however, that it possesses the typological features that have been argued as critical for such behavior in other languages.

Keywords: polysemy; states; changes of state; lexical aspect; Paraguayan Guarani.

1. Introducción

Tal como sucede con otras lenguas sudamericanas, el guaraní paraguayo lexicaliza de manera conjunta estados y cambios de estado¹ en algunos de sus verbos monovalentes (Califa, 2018, 2020). En tanto se oponen lecturas estativas y eventivas del mismo predicado, esto constituye un caso de alternancia aspectual. Obsérvese abajo un ejemplo con *-ovy* ‘azul/volverse azul’.

- (1) a. Contexto: estoy ordenando mi ropero y encuentro una camisa azul.

Mba'épa rehecha. ‘¿Qué ves?’

Pe kamisa hovy.

DET camisa 3IN.azul

‘La camisa es azul’.

- b. Contexto: sin querer, lavo una camisa blanca junto con una prenda azul. Se pone azul.

Mba'épa oikora'e kamísa-re. ‘¿Qué le pasó a la camisa?’

Pe kamisa hovy-pa-ite²

DET camisa 3IN.azul-COMPL-SUP

‘La camisa se puso toda azul’.

La raíz *-ovy* se encuadra dentro de la clase semántica que Beavers y Koontz Garboden (2020; B&KG de aquí en más) denominan conceptos de propiedad (CP), una clase originalmente postulada por Dixon (1982) (aunque el término “concepto de propiedad” proviene de una reelaboración del mismo concepto por parte de Thompson, 1989). Esta conjuga significados asociados al color, dimensión, propiedad física, entre otros (véase §4 para la presentación completa de los CP), que en lenguas como español o inglés expresan sus estados típicamente a través de adjetivos. Retomando una observación del propio Dixon (1982: 50), B&KG (2020: 58) contrastan los CP con otra clase semántica de raíces cuyos estados se entienden

-
- 1 Los cambios de estado, por supuesto, pueden ser causados o no causados; en este segundo caso generalmente conocidos como incoativos. Como resultará evidente, este trabajo se enfoca únicamente en los segundos.
- 2 La presencia del completivo *-pa/-mba* amerita comentario. En primer lugar, crucialmente para el análisis polisémico, no es un sufijo derivativo, es decir, no crea un nuevo lexema; tanto en (1a) como en (1b) se trata del mismo lexema verbal *-ovy*, que, como tal, da lugar a las dos lecturas. Este sufijo indica, entre otras cosas, que la denotación del predicado se obtiene en su totalidad o, alternativamente, puede indicar la totalidad de los participantes indexados en el verbo, como en *hovy-pa* 3IN.azul-COMPL ‘todos son azules’ (véase Frutos, 2011, para un análisis del sufijo en términos de modificación de grado). En el caso de un evento como un cambio de color eso significa que la entidad se vio totalmente afectada y no parcialmente (aquí, que toda la camisa cambió de color, y no solo una parte).

como resultado de un evento y que, consecuentemente, denominan estados resultantes (ER). Estos incluyen los estados correspondientes a eventos de daño físico, cocción y muerte, entre otros (cf. Beavers y otros, 2021: 446; ver §4). A los fines de lo que ocurre en guaraní, lo que interesa es que el patrón de lexicalización conjunta de estados y cambios de estado ilustrado arriba para la raíz de CP *-ovy* también se da en raíces de ER, como se ejemplifica a continuación con *-jeka* ‘roto/romperse’ (véase §5.3 para el rol de *peichahágui* ‘repentinamente’ para las lecturas eventivas).

(2) a. Contexto: entro a mi habitación y veo que a la ventana le falta un pedazo.

Mba'éichapa oĩ ovetã. ‘¿Cómo está la ventana?’

Ovetã ***o-jeka.***

ventana 3AC-roto

‘La ventana está rota’.

b. Contexto: el viento sopla fuerte. De repente se oye un ruido y la ventana se rompe.

Mba'épa oikora'e ovetãre. ‘¿Qué le pasó a la ventana?’

Peichahágui *ovetã* ***o-jeka.***

repentinamente ventana 3AC-roto

‘Repentinamente, la ventana se rompió’.

Talmy (2000: 85) sugiere que una condición necesaria para la lexicalización conjunta de dos sentidos es que estos compartan un componente de significado. En efecto, los cambios de estado entrañan los estados, como se ilustra en base a los ejemplos de arriba.

(3) a. *La camisa se puso azul.* → *La camisa es azul.*

b. *La ventana se rompió.* → *La ventana está rota.*

A partir de observaciones de Koontz-Garboden (2005: 86), B&KG (2020) argumentan que solo los ER exhiben el patrón de entrañamiento inverso, a saber, en el que los estados entrañan los cambios de estado (2020: 63-66). Según los autores, esto es indicativo de que esta clase de raíces incluye un operador de cambio de estado en su denotación. Esto se pone de manifiesto en que, con los CP puede aseverarse el estado y negar el cambio de estado, pero no con los ER, que dan lugar a una contradicción, como se ve en (4)³.

3 En verdad, B&KG (2020) formulan esta generalización sobre CP específicamente en relación con lo que denominan “estados básicos”, que denotan estados que no surgen de un evento previo (2020: 60). Estos contrastan con los “estados resultantes”, que poseen un operador de cambio de estado en su estructura eventiva (2020: 60-61). Si bien los estados de las raíces de ER son por definición del segundo tipo, los CP pueden exhibir ambos tipos de estado, como se ilustra en los siguientes ejemplos, con un estado básico en (i) y uno resultante en (ii) para el mismo CP. La predicción es que en el segundo caso manifestarán el mismo patrón de entrañamiento de

(4) a. *La camisa es azul, pero no se volvió azul.*

b. # *La ventana está rota, pero no se rompió.*

Koontz-Garboden (2007) reconoce el mismo fenómeno de lexicalización conjunta de estados y cambios de estado en tongano (austronésica) con raíces de CP y sostiene que se trata de un caso de polisemia lógica (Pustejovsky, 1995), dado que reúne sus dos rasgos definitorios: i) no hay cambio en la categoría léxica entre los dos sentidos, y ii) los sentidos tienen significados superpuestos, dependientes o compartidos. Aquí se observa que los datos del guaraní paraguayo de (1) y (2) son convergentes con esta caracterización, puesto que, por un lado, las lecturas estativa y eventiva surgen del mismo lexema verbal y, por el otro, a la luz de la pauta de entrañamiento de (3), se garantiza el vínculo estrecho entre sentidos necesario para el análisis polisémico⁴.

Asimismo, aquí se propone que este tipo de polisemia se engloba dentro de lo que Apresjan (1974) denomina polisemia regular. En sus palabras: “La polisemia de la palabra A con los significados a_i y a_j es llamada regular si, en una lengua dada, existe al menos otra palabra B con los significados b_i y b_j , que se distinguen semánticamente entre sí del mismo modo que a_i y a_j , y si a_i y b_i , a_j y b_j no son sinónimos” (1974: 15; traducción propia). Así, los datos de (1) y (2) son evidencia suficiente de que la pauta de polisemia de estado y cambio de estado en guaraní constituye un caso de polisemia regular, puesto que i) se trata de dos ítems léxicos con dos sentidos que se oponen del mismo modo en cada uno de los casos y, como resulta obvio, ii) no son sinónimos.

En este trabajo se abordan dos interrogantes en torno a esta pauta de polisemia regular. En primer lugar, cuál es su extensión en el léxico de la lengua. Si bien en la literatura descriptiva y diccionarios del guaraní hay observaciones y datos ocasionales que dan cuenta de la polisemia de ciertos verbos (por ejemplo, Krivoshein de Canese, 1983: 95; Dietrich, 2017:

estado a cambio de estado que los ER, tal como se constata en (ii) (adaptados de B&KG, 2020: 63-66; véase Koontz-Garboden, 2005, para antecedentes de esto).

(i) *El cielo es oscuro, pero nunca se oscureció* (estado básico).

(ii) #*El cielo está oscurecido, pero nunca se oscureció* (estado resultante).

- 4 Pese a que aquí se remite al patrón de entrañamiento de (3), debe advertirse que la definición de polisemia de Pustejovsky no especifica que la relación entre los dos sentidos tenga que ser de entrañamiento. Esta aclaración es pertinente frente a la observación de B&KG (2020: 41-43) de que, en el caso de los predicados de escala no binaria como *derecho*, *húmedo* y *ancho*, los cambios de estado no entrañan los estados (nótese que esto no aplica a los predicados de escala binaria como *morir*, cuyos cambios de estado sí entrañan los estados: *Pedro murió* → *Pedro está muerto*). Sin embargo, asumo que, incluso si se acepta esta objeción, los sentidos de los estados y los cambios de estado poseen “significados superpuestos, dependientes o compartidos”, aunque la naturaleza de la relación no esté del todo clara.

175), no hay evidencia sistemática ni estudios específicos sobre esto. Aquí se aborda este punto desde un ángulo cuantitativo —según el número de verbos— y cualitativo —según la variedad de las clases semánticas en las que se manifiesta— (véase §4 para esto). Más precisamente, se presentará un relevamiento de 75 raíces de CP y ER con datos mayormente de primera mano. Se mostrará que la gran cantidad de raíces de ambas clases manifiestan la pauta polisémica de estado y cambio de estado, por lo que puede concluirse que este es un rasgo notoriamente extendido de su léxico. Para poder juzgar el alcance de estos resultados, se repasarán los argumentos que motivan la distinción entre CP y ER con evidencia del guaraní para justificar su postulación en la lengua. Debe señalarse que todos los verbos incluidos en el relevamiento son monovalentes y morfológicamente simples. Estos son efectivamente el centro de interés en este trabajo. Sin embargo, la pauta polisémica se halla también en verbos de otras clases morfológicas (derivados mediante el prefijo de reducción de valencia *je-/ñe-*) y de valencia. Para dar una idea más completa de la polisemia aspectual en el léxico del guaraní, también se repasará evidencia de estos predicados.

El carácter medular de la polisemia de estado y cambio de estado del léxico guaraní contrasta con lo que sucede en lenguas como el español o el inglés, que en su mayor parte disponen de lexemas diferenciados —aunque morfológicamente relacionados— para la expresión de estados y cambios de estado. Así, mientras que en español los estados de CP se expresan típicamente como adjetivos (*rojo, gordo, grande*) y sus cambios de estado como verbos derivados de estos (*enrojecer(se), engordar, agrandar(se)*), los estados de los ER se expresan como participios (*roto, asado, abollado*) derivados de verbos que denotan sus cambios de estado (*romper(se), asar(se), abollar(se)*). Nótese que la dirección de derivación entre los sentidos de las dos clases está invertida: estado > cambio de estado para los CP, y cambio de estado > estado para los ER. En efecto, Beavers y otros (2021) muestran que, lejos de ser un accidente del español o inglés, esta asimetría morfológica entre estados y cambios de estado de CP y ER constituye una robusta tendencia tipológica (más sobre esto en §7). Esto precisamente da pie al segundo interrogante encarado en este trabajo: ¿dónde se sitúa el léxico del guaraní en el espectro de variación de la lexicalización de estados y cambios de estado en las lenguas del mundo? Como se verá con el análisis de datos en §5, la amplitud de la pauta polisémica en el léxico de la lengua permite concluir que se aparta notablemente de la tendencia tipológica recién comentada. Ciertamente, este patrón no escapa al estudio de Beavers y otros (2021), donde se reporta evidencia de otras lenguas afines al guaraní.

El resto del trabajo se organiza como sigue. En §2 se brinda un esbozo de los rasgos gramaticales principales de la lengua, especialmente los esenciales para el planteo general. En §3 se abunda en los aspectos metodológicos, detallando los procedimientos para la obtención y análisis de datos. En §4 se caracteriza la semántica de las clases de CP y ER, dando cuenta de sus diferencias y motivación mediante evidencia de la lengua. En §5 se presentan los resultados del relevamiento de la pauta polisémica a través de predicados de CP y ER y sus

subclases. En §6 se analiza evidencia de la polisemia aspectual en otras clases de predicados de la lengua. En §7 se comparan los resultados con las tendencias tipológicas sobre la cuestión. En §8, por último, se exponen las conclusiones.

2. Algunos rasgos gramaticales relevantes del guaraní paraguayo

El guaraní paraguayo es una lengua de la familia tupí-guaraní. Como indica su nombre, es la variedad del guaraní hablada en la República de Paraguay, principalmente en el oriente del país. Se hablan, además, otras variedades cercanamente emparentadas en partes de Argentina, Bolivia y Brasil. En Paraguay, donde tiene estatuto co-oficial con el español, más del 80 % de la población tiene algún grado de competencia en la lengua (Palacios Alcaine, 2008).

Desde el punto de vista morfológico, el guaraní es una lengua aglutinante con tendencia a la polisíntesis. La lengua exhibe una escisión en la marcación pronominal de los verbos monovalentes, que se ha interpretado como un sistema activo-inactivo (Mithun, 1991; Velázquez-Castillo, 1996; Estigarribia, 2020). Centralmente para los fines de este trabajo, la morfosintaxis del guaraní no permite reconocer una clase de palabra adjetivo con nitidez. Los lexemas que expresan significados típicamente asociados con los adjetivos manifiestan propiedades distribucionales que los acercan a los verbos, de los que se consideran una subclase (“quality verbs”, según Gregores y Suárez, 1967; véase también Velázquez-Castillo, 2004; Estigarribia, 2020). Pese a poseer una rica morfología de TAM (Velázquez-Castillo, 2004; Estigarribia, 2017, 2020), el sistema temporal básico de la lengua se limita a oponer futuro a no futuro. De este modo, la forma no marcada de los verbos tiene una interpretación ambigua entre pasado y presente; los ejemplos de (1a-b), por caso, podrían interpretarse también como ‘la camisa era azul’ y ‘la camisa se pone azul’, respectivamente. Para obtener una interpretación de futuro, es precisa la marcación con el morfema *ta* (véase Tonhauser, 2006: 249, para argumentos en contra de *ta* como tiempo futuro, en cuyo caso se trataría de una lengua *tenseless*). Como se verá, estos rasgos son cruciales para el diseño de algunas de las pruebas y el análisis de la evidencia.

3. Datos y metodología

Los datos analizados fueron recolectados principalmente a través de elicitación controlada a partir de contextos, siguiendo los lineamientos del trabajo de campo semántico (Bar-el, 2015; Bochnak y Matthewson, 2015, 2020; Matthewson, 2004). Así, se diseñaron contextos en español para aislar los sentidos de estado y cambio de estado del mismo verbo, respectivamente; los ejemplos (1a) y (2a) ilustran contextos estativos y los de (1b) y (2b), eventivos. Para subrayar la distinción entre un estado y un cambio de estado, la descripción de las situaciones estativas está seguida de una pregunta que implica una lectura particular (Van Valin y LaPolla, 1997), como *Mba'épa rehecha* ‘¿Qué ves?’ o *Mba'éichapa oĩ X* ‘¿Cómo está

X?' para las interpretaciones estativas, o *Mba'épa ojehu chupe* '¿Qué le sucedió?' o *Mba'épa oiko X-re* '¿Qué le pasó a X?' para las eventivas. Cuando fue posible, además, los estímulos verbales fueron complementados con estímulos visuales (por ejemplo, el investigador haciendo gestos, o señalando o manipulando objetos como una puerta o ventana).

La recolección de datos se llevó a cabo en sucesivas sesiones de trabajo con tres hablantes nativas a lo largo del 2017, 2018, 2019, 2020 y 2022. Las tres son oriundas de la ciudad de Encarnación, República del Paraguay, o han vivido por tiempos prolongados allí. Dos de ellas, vale aclarar, son docentes de la lengua. Una, a su vez, tuvo un rol activo en la asistencia para la elaboración de las pruebas que se exponen en §4.

El inventario de raíces relevadas está compuesto por 75 ítems, con 38 raíces de CP y 37 de ER. La selección estuvo mayormente guiada por la lista de palabras de Beavers y otros (2017, 2021), con algunos agregados a partir de los trabajos que abordan la alternancia de causativos e incoativos (Haspelmath, 1993; Nichols y otros, 2004). Para identificar los equivalentes guaraníes más adecuados para los ítems de estas listas, se usó como referencia principal el vocabulario de Gregores y Suárez (1967), siempre supeditando la elección definitiva de los verbos a la familiaridad y/o aceptabilidad de las hablantes. A esto se añadieron otros ítems no incluidos en las referencias mencionadas a partir de la revisión de otros diccionarios y de la inclusión de otras subclases que exhiben la alternancia de estados y cambios de estado.

Además de la elicitación, también se analizaron datos tomados de textos y descripciones de la lengua. En estos casos, se tuvo especial cuidado en que fuera el contexto discursivo o los comentarios explícitos de la presentación de los datos, y no la traducción libre, los que dictaran la interpretación de los predicados. Pueden verse ejemplos de esto en (5), que ilustran la polisemia de *-guapy* 'sentado/sentarse'.

- (5) a. *O-ky-pa* *ramo* *rire* *jeko* *ka'i* *o-guapy*
 3AC-llover-COMPL recientemente luego REP mono 3AC-sentarse
o-ma'ẽ *asy* *hína* *y* *rembe'y-pe*.
 3AC-mirar ansiosamente PROG agua borde-en
 'Acababa de dejar de llover y el mono estaba sentado en el banco del río mirando el agua' (Velázquez-Castillo, 1996: 241; traducción propia del inglés al español).

b. *Pe-guapy-mí-ke-na*.

IMPER-2PL-sentarse-MIT-FUERZA-PED

'Por favor, siéntense' (Zarratea, 2002: 124; cit. en Estigarribia, 2017: 44; traducción propia del inglés al español).

(5a) está tomado del comienzo de un relato, donde se detalla la situación que enmarca el inicio de la acción principal. A tono con la caracterización aspectual típica del *background*

de las narraciones (Hopper, 1979), aquí el verbo denota un estado. En (5b), en contraste, el mismo predicado es parte de un pedido, cuyo marcado imperativo requiere de una interpretación eventiva (Binnick, 1991; Lakoff, 1966).

Los diccionarios, pese a ser erráticos e inconsistentes en su registro de la polisemia de estado y cambio de estado (Califa, 2020), también fueron consultados, especialmente para confirmar y fortalecer los hallazgos. Debe resaltarse que todos los datos extraídos de fuentes adicionales a las sesiones de elicitación luego fueron corroborados allí.

Además del relevamiento de verbos, en §4 se presentan las pruebas desarrolladas por B&KG (2020) para fundamentar la distinción entre los CP y ER. La aplicación de estas para el guaraní supuso notables desafíos metodológicos, puesto que, precisamente debido a la existencia de la pauta de polisemia aspectual, algunas de las variantes de las pruebas brindadas por los autores resultan inviables. Los detalles de cómo se subsanaron estas dificultades se abordan a continuación en §4, donde pueden comprenderse más claramente en el contexto de la discusión de las pruebas y sus motivaciones.

4. La semántica de las raíces de CP y los ER

La oposición entre CP y ER puede rastrearse en Dixon (1982: 50; traducción propia): “ciertos estados, naturalmente descritos por adjetivos, contrastan con los estados que son el resultado de una acción”. Nótese que, además de la caracterización semántica, la cita alude a cómo los CP son típicamente codificados como adjetivos en lenguas como el español o el inglés (véase también Talmy, 2000: 85). Es sabido, además, que la variación translingüística admite su expresión como nombres y verbos, como de hecho ocurre en guaraní (Dixon, 1982, 2004; Talmy, 2000; Thompson 1989, 2004). Dixon (1982, 2004) sostiene que entre los CP es posible reconocer un conjunto de subclases centrales y otro de subclases periféricas. En (6) se listan ambas con ejemplos del español⁵.

- (6) Subclases centrales
- a. Dimensión: *grande/engrandecerse, corto/acortarse, ancho/ensancharse*.
 - b. Color: *azul/volverse azul, rojo/enrojarse, blanco/blanquearse*.
 - c. Valor: *bueno/volverse bueno, malo/volverse malo*.
 - d. Edad: *viejo/envejecer*.

5 Aquí se reponen en cada caso las versiones eventivas de cada ítem para poder dar una idea de los objetivos del relevamiento. En algunos casos no se dan verbos morfológicamente simples (como *volverse azul*), que están meramente a título ilustrativo; el relevamiento del guaraní solo incluyó verbos morfológicamente simples, que son los que permiten ver si se verifica la pauta polisémica.

Subclases periféricas

e. Propiedad física: *húmedo/humedecerse, fuerte/fortalecerse, caliente/calentarse*.

f. Propensión humana: *tonto/volverse tonto, alegre/alegrarse, triste/entristecerse*.

g. Velocidad: *rápido/volverse rápido, lento/enlentecerse*.

Como resulta evidente, las subclases difieren notablemente en su extensión, con algunas subclases con un número potencialmente abierto de ítems (6e-f) y otras formando conjuntos muy pequeños y cerrados (6d-g).

Pese a que la clase de ER no recibe un tratamiento pormenorizado en Dixon (1982, 2004), B&KG (2020: 57) proponen una subclasificación basada en los “non-deadjectival change of state verbs” de Levin (1993: 245). Las subclases que proponen se listan en (7).

(7) a. Cambios de estado de entidad específica: *quemado/quemarse, derretido/derretirse, congelado/congelarse*.

b. Verbos de cocción: *cocinado/cocinarse, horneado/hornearse, hervido/hervirse*.

c. Verbos de tipo romperse: *roto/romperse, partido/partirse, desgarrado/desgarrarse*.

d. Verbos de tipo doblarse: *doblado/doblarse, arrugado/arrugarse*.

e. Verbos de morir⁶: *muerto/morir, ahogado/ahogarse*.

f. Verbos de destrucción: *destruido/destruirse*.

g. Verbos de cambio de estado calibrado: *elevado/elevarse, caído/caerse*.

h. Verbos de movimiento inherentemente dirigido: *ido/ir, regresado/regresar*.

Cabe preguntarse cómo las propiedades lingüísticas de cada clase pueden identificarse mediante algún tipo de evidencia contrastable. Para esto, B&KG (2020) proponen dos tipos de evidencia para distinguir las dos clases de raíces: semántica y morfológica. En esta sección se analizará la evidencia semántica; la discusión de la evidencia morfológica se deja para §7, donde se la presenta en el marco del estudio tipológico de Beavers y otros (2021).

En §1 se mencionó que B&KG (2020) señalan que, mientras que los estados de los CP no entrañan sus correspondientes cambios de estado, los estados de los ER sí lo hacen. Para mayor claridad, en (8) se repiten los ejemplos de (4).

(8) a. *La camisa es azul, pero no se volvió azul.*

b. *#La ventana está rota, pero no se rompió.*

6 B&KG (2020) llaman a esta subclase “verbs of killing” porque en su estudio también relevan las variantes causativas de los predicados. Como eso no es objeto de este artículo, aquí hablo de verbos de *morir*.

Más precisamente, los autores argumentan que las raíces de ER como *roto* incluyen un entañamiento de cambio de estado en su denotación; las raíces de CP como *azul*, en contraste, solo adquieren este significado composicionalmente mediante un operador específico en la estructura eventiva⁷. Eso predice asimetrías como las de (8), donde solo *azul* admite la negación del cambio de estado sin desencadenar una contradicción.

Los autores sostienen que este análisis también explica ciertos fenómenos de modificación subléxica, es decir, en los que un modificador tiene alcance sobre solo una parte de la estructura eventiva (B&KG, 2020: 16). Este es el caso de los modificadores como *de nuevo*, que permiten dos lecturas: una repetitiva y otra restitutiva (Dowty, 1979; Rappaport Hovav, 2010). La primera indica que se repite un evento que se dio en un tiempo anterior al tiempo de la referencia; la segunda involucra que se restituye un estado que se verificaba en un tiempo anterior y que se interrumpió en un tiempo intermedio entre este y el tiempo de la referencia. Efectivamente, se da una asimetría entre las dos raíces respecto de esta ambigüedad: mientras que *ponerse azul* admite las dos lecturas, *romperse* admite la repetitiva pero no la restitutiva. Esto se ilustra en (9) y (10).

(9) *La camisa se puso azul de nuevo.*

a. Lectura repetitiva: la camisa era blanca, la lavamos accidentalmente con una prenda azul y se puso de ese color. La blanqueamos con un producto químico, pero la volvimos a lavar con una prenda azul y volvió a ponerse de ese color.

b. Lectura restitutiva: la camisa era originalmente azul, pero con tantos lavados se destiñó. La sumergimos en anilina azul para teñirla y volvió a ser de ese color.

(10) *La ventana se rompió de nuevo.*

Lectura repetitiva: la ventana se rompió, cambiamos el vidrio, pero se volvió a romper (única lectura disponible).

B&KG (2020: 83-84) argumentan que la ambigüedad de (9) resulta de los diferentes alcances que puede tener *de nuevo*: bien sobre el operador de cambio de estado para la lectura

7 B&KG (2020) argumentan en contra de lo que llaman la “Tesis de la Bifurcación de las Raíces”, que dicta que hay ciertos elementos de significado —como el de cambio— que solo pueden ser introducidos a través de reglas semánticas y no pueden ser parte del significado de la raíz (2020: 26). En contraposición, B&KG sostienen que hay ciertas raíces que incluyen el significado típicamente atribuido a las reglas semánticas. Así, en términos del modelo no lexicalista asumido por ellos —la Morfología Distribuida (Halle y Marantz, 1993)— esto implica que una raíz como $\sqrt{\text{ROTO}}$ posee el entañamiento de cambio de estado que, en el caso de una raíz como $\sqrt{\text{AZUL}}$, debe ser introducido por el núcleo funcional v_{become} . Nótese que esto mismo puede implementarse en modelos lexicalistas como, por ejemplo, la Gramática del Rol y la Referencia (Van Valin y LaPolla, 1997), que le asigna el significado de cambio a los operadores BECOME y INGR, y no a las raíces con las que compone una estructura léxico-semántica; en ese caso, mientras que ‘**azul**’ precisaría de tal operador, ‘**roto**’, no.

repetitiva, bien sobre la raíz para la lectura restitutiva. Con un verbo como *romperse*, que incorpora el significado de cambio de estado en la raíz, sin importar cuál sea el alcance que se postule para el modificador, la única lectura disponible será la repetitiva, es decir, la de reiteración del evento. Este comportamiento asimétrico es otra predicción del análisis diferencial de las dos clases de raíces.

A continuación, se muestra la aplicación de las dos pruebas con datos del guaraní. Como se mencionó en §3, esto se tradujo en algunos desafíos metodológicos. En paralelo con su presentación, entonces, se abunda en los pormenores de estas dificultades y cómo se resolvieron, con la expectativa de que sirvan para la investigación del tema en lenguas con perfiles tipológicos similares al guaraní.

4.1. Prueba I: la negación del cambio de estado

La variante más sencilla de esta prueba —aquí denominada variante 1— es con la primera cláusula en presente y la segunda en pasado. Este diseño de la prueba en guaraní, sin embargo, se enfrenta a un problema fundamental precisamente debido a la polisemia de estado y cambio de estado, que impide aseverar inequívocamente el estado en la primera cláusula, dado que el ítem que lo hace también se puede interpretar eventivamente. En efecto, el intento de aplicar la prueba en su variante 1 no siempre da las contradicciones esperadas, o provoca potenciales contradicciones donde no deberían encontrarse. Esto se ilustra en (11) con el verbo de CP *-michĩ* ‘chico’.

- (11) *Pe mitã i-michĩ, katu araka'eve na-i-michĩ-ri.*
 DET niño 3IN-chico pero nunca NEG-3IN-chico-NEG
 a. ‘El niño es chico, pero nunca se achicó’. (Lectura buscada)
 b. # ‘El niño es chico, pero nunca es chico’.
 c. # ‘El niño era chico, pero nunca fue chico’.

Así, mientras que la lectura buscada de (11a) es, sin duda, una de las interpretaciones posibles, también se habilitan lecturas contradictorias como las de (11b), en la que ambos verbos se interpretan estativamente en presente, o como la de (11c), donde ambos se interpretan estativamente en pasado⁸. Obsérvese, asimismo, que estas dos últimas lecturas surgen de la ambigüedad de la interpretación temporal de las formas no marcadas en la lengua, resultantes del sistema temporal futuro/no futuro de la lengua (véase §2).

8 Siempre es posible orientar a la hablante hacia la lectura buscada a través de la traducción indicada y que emita su juicio de aceptabilidad sobre esa. Nótese que, en ese caso, sin embargo, el juicio termina siendo sobre la traducción al español y no sobre el original en guaraní.

Otra variante de la prueba —la variante 2— consiste en aseverar el estado y luego aseverar que este siempre se ha verificado (Koontz-Garboden, 2005: 86), que con raíces de CP debería ser aceptable, pero con ER debería dar una contradicción.

- (12) a. *El cielo es azul y siempre fue azul.*
 b. *#Pedro está borracho y siempre estuvo borracho.*

En guaraní, no obstante, esta variante tampoco da los resultados esperados, nuevamente, como producto de la polisemia aspectual y la ambigüedad temporal de sus verbos. Esto se ilustra en (13) con el verbo de ER *-ka'u* 'borracho/emborracharse'.

- (13) *Mario o-ka'u ha siempre o-ka'u.*
 Mario 3AC-borracho COORD siempre 3AC-borracho
 a. # 'Mario está borracho y siempre estuvo borracho' (lectura buscada).
 b. 'Mario está borracho y siempre está borracho'.
 c. 'Mario está borracho y siempre se emborracha'.

Si bien una de las lecturas posibles es la contradicción buscada de (13a), otras son las interpretaciones perfectamente aceptables de (13b-c), en las que los segundos verbos reciben una interpretación habitual.

Los inconvenientes de las variantes 1 y 2 fueron subsanados a través de una variante adicional, aquí llamada variante 3. Esta recurre al diseño de la variante 2, pero con tres ajustes fundamentales. Para empezar, en la primera cláusula se utiliza el adverbio *ko'ãga* 'ahora', que ancla la referencia temporal del primer predicado en el presente, de ese modo favoreciendo la lectura estativa. Luego, en la segunda cláusula, en lugar de repetir el verbo —que, como se vio, puede ser interpretado nuevamente como un estado y no exclusivamente como un evento—, se usa *upéicha* 'así', que remite anafóricamente al estado de la primera cláusula⁹. Por último, para controlar la ambigüedad temporal de ese estado —es decir, que no se interprete en presente y, potencialmente, como un habitual como en (13b-c)— se agregó la partícula de pasado *va'ekue*. Esto se ejemplifica en (14) con el verbo de CP *-puku* 'largo/alargarse'.

- (14) *Ko'ãga tape i-puku ha siempre upéicha va'ekue.*
 ahora camino 3IN-largo COORD siempre así PAS
 '(Ahora) el camino es largo y siempre fue así'.

9 El crédito de este ajuste corresponde a Verónica Gómez, hablante y docente de la lengua, que, en una de las sesiones de trabajo, luego de repetidos intentos para dar con la variante adecuada para la prueba, propuso muy inteligentemente este cambio.

Puede verse que en (14) solo se obtiene la lectura no contradictoria esperada para una raíz de CP, es decir, la predicción que surge de la falta de un entañamiento de cambio de estado en su denotación. En (15) y (16) se dan más ejemplos con los verbos de CP *-jyvate* ‘alto/volverse alto’ y *-tavy* ‘tonto/volverse tonto’.

(15) *Ko'āga yvyty i-jyvate ha siempre upéicha va'ekue.*
 ahora montaña 3IN-alto COORD siempre así PAS
 ‘(Ahora) La montaña es alta y siempre fue así’.

(16) *Ko'āga Federico i-tavy ha siempre upéicha va'ekue.*
 ahora Federico 3IN-tonto COORD siempre así PAS
 ‘(Ahora) Federico es tonto y siempre fue así’.

En el caso de las raíces de ER, en cambio, se dan indefectiblemente las lecturas contradictorias esperadas. En (17-19) se ilustra con los verbos *-jeka* ‘roto/romperse’, *-jy* ‘cocido/cocerse’ y *-kái* ‘quemado/quemarse’.

(17) *#Ko'āga ovetã o-jeka ha siempre upéicha va'ekue.*
 ahora ventana 3AC-roto COORD siempre así PAS
 ‘#(Ahora) la ventana está rota y siempre estuvo así’.

(18) *#Ko'āga so'õ o-jy ha siempre upéicha va'ekue.*
 ahora carne 3AC-cocido COORD siempre así PAS
 ‘#La carne está cocida y siempre estuvo así’.

(19) *#Ko'āga pe óga o-kái ha siempre upéicha va'ekue.*
 ahora DET casa 3AC-quemada COORD siempre así PAS
 ‘#La casa está quemada y siempre estuvo así’.

Las contradicciones de (17-19) son una predicción del entañamiento de cambio de estado de las raíces. Hay evidencia en guaraní, entonces, para la distinción entre CP y ER según la presencia o ausencia de un entañamiento de cambio de estado en su denotación.

4.2. Prueba 2: la ambigüedad bajo la modificación de tipo de nuevo

Como se explicó arriba, esta prueba estriba en las lecturas asimétricas de las dos clases de predicados a partir de la modificación de un elemento del tipo *de nuevo*. Más específicamente, mientras que las raíces de CP admiten lecturas restitutivas y repetitivas, las de ER solo permiten las segundas. Como análogo de *de nuevo*, el guaraní posee el sufijo repetitivo *-jey* —una gramaticalización del verbo *-jeyv* ‘volver’—, que cuando acompaña a otro verbo indica que la acción se ha repetido (Gregores y Suárez, 1967; Estigarribia, 2020). En (20) se da un ejemplo.

- (20) *Ikatú=pa ro-mbo-jeroky-mi-jey.*
 poder=INTER 1>2SG-CAUS-bailar-DIM-REP
 ‘¿Puedo hacerte bailar de nuevo?’ (Estigarribia, 2020: 168; traducción propia del inglés al español).

El uso de *-jey*, entonces, debería provocar ambigüedad entre lecturas repetitivas y restitutivas con raíces de CP. En (21-23) se ejemplifica con *-atã* ‘duro/endurecerse’, *-o’ysã* ‘frío/enfriarse’ y *-kã* ‘seco/secarse’.

- (21) a. Contexto repetitivo: compramos pan y lo dejamos sobre la mesa. Se endurece. Lo ponemos en el horno y se ablanda. Sin embargo, nos lo olvidamos y se endurece por segunda vez.
Pan hatã-jey.
 pan 3IN.duro-REP ‘El pan está duro/se endureció de nuevo’.
- b. Contexto restitutivo: agarramos una placa de acero. La dejamos cerca del calor sin querer y se ablanda. La alejamos del calor y al rato está dura de nuevo.
Acero hatã-jey.
 acero 3IN.duro-REP ‘El acero está duro/se endureció de nuevo’.
- (22) a. Contexto repetitivo: baja mucho la temperatura y la habitación se enfría. Prendemos la estufa y se calienta. Apagamos la estufa y la habitación se enfría por segunda vez.
Hoy’sã-jey.
 3IN.frío-REP ‘Está frío/se enfrió de nuevo’.
- b. Contexto restitutivo: la Antártida tiene las temperaturas más bajas del mundo. Se viene el calentamiento global y se calienta. Solucionamos el calentamiento global y la Antártida vuelve a ser fría.
Antártida ho’ysã-jey.
 Antártida 3IN.frío-REP ‘Está frío/se enfrió de nuevo’.
- (23) a. Contexto repetitivo: la selva es húmeda. Deja de llover y se seca. Empieza a llover y vuelve a ser húmeda. Pero deja de llover y se seca una segunda vez.
Ka’aguy i-kã-mba-jey¹⁰.
 selva 3IN-seco-COMP-REP ‘La selva está seca/se secó de nuevo’.

10 Cabe hacer una aclaración sobre el sufijo *-pa/-mba* que aparece en este y otros ejemplos (*-mba* es su alomorfo nasal). Este sufijo ha sido tradicionalmente analizado como un marcador aspectual, más específicamente, un completivo en Tonhauser (2006) o un totalitativo en Velázquez-Castillo (1996) y Estigarribia (2020) (aunque debe verse Frutos, 2011, que lo analiza como modificador de grado). Lo que este sufijo indica es que un evento ha sido llevado a su

- b. Contexto restitutivo: el desierto no tiene una gota de humedad. Cambia y se vuelve un lugar húmedo. Luego cambia y es seco de nuevo.

Desierto ***i-kã-mba-jey***.

desierto 3IN-seco-COMP-REP 'El desierto está seco/se secó de nuevo.'

El diseño de la prueba con raíces de ER, por su parte, presenta un reto metodológico. Como advierten Beavers y otros (2017, 2021), es notoriamente difícil diseñar contextos restitutivos para raíces de ER porque el análisis que motiva la prueba —que estos entrañan un cambio de estado— justamente predice que esa interpretación no existe. La solución que Beavers y otros (2017, 2021) y estudios similares (Jerro, 2017; Valle y otros, 2017) proponen es diseñar contextos que describan estados lo más próximos posible a los estados resultantes de un cambio de estado; por ejemplo, para la lectura restitutiva de *frito* Beavers y otros sugieren la descripción “caliente y comestible” (“hot and edible”, 2017: 12). Aquí adopto esta solución, con contextos de mi elaboración. En (24-26) se dan ejemplos con *-yku* ‘derretido/derretirse’, *-ke* ‘dormido/dormirse’ y *-ñeno* ‘acostado/acostarse’.

- (24) a. Contexto repetitivo: saco una cubetera con hielo del freezer. Me la olvido y al rato se derrite. La vuelvo a poner en el freezer y se congela. La saco otra vez, me la olvido por segunda vez y se derrite otra vez.

Hielo ***hyku-pa-jey***.

hielo 3IN.derretirse-COMPL-REP 'El hielo está derretido/se derritió de nuevo.'

- b. Contexto restitutivo: Ponemos agua en la cubetera, la metemos en el freezer y se congela. La sacamos y se derrite.

#Hielo ***hyku-pa-jey***.

hielo 3IN.derretirse-COMPL-REP 'El hielo está derretido/se derritió de nuevo.'

- (25) a. Contexto repetitivo: Juliana se va a la cama y se duerme. Al rato, suena el celular, lo apaga y se duerme por segunda vez.

Juliana ***o-ke-jey***.

Juliana 3AC-dormirse-REP 'Juliana está dormida/se durmió de nuevo.'

- b. Contexto restitutivo: Facundo se desmaya y queda inconsciente. Lo reanimamos y se recupera. Se va a su casa, se acuesta y se duerme.

#Facundo ***o-ke-jey***.

Facundo 3AC-dormirse-REP 'Facundo está dormido/se durmió de nuevo.'

punto de compleción o, en el caso de los estados, que este alcanzó un punto máximo en una escala relevante (por ej., porque se obtiene la expresión máxima de una propiedad, o porque esta propiedad se verifica en la totalidad de la entidad de la que se predica). Lo importante, no obstante, es subrayar que no es un sufijo derivativo, es decir, no cambia los lexemas a los que se adjunta, lo que resulta fundamental para sostener la hipótesis de la polisemia aquí defendida.

(26)a. Contexto repetitivo: Juan entra al cuarto y se acuesta. Quiere leer un libro y se levanta para ir a buscarlo al living. Vuelve a la habitación y se acuesta por segunda vez.

Juan o-**ñeno**-jey.

Juan 3AC-acostarse 'Juan está acostado/se acostó de nuevo'.

b. Contexto restitutivo: Daniela entra al cuarto, se tropieza y cae de lleno sobre la cama. Se levanta, va a buscar un libro, vuelve a la habitación y se acuesta.

#*Daniela* o-**ñeno**-jey.

Daniela 3AC-acostado-REP 'Daniela está acostada/se acostó de nuevo'.

A tono con la predicción del análisis de las ER como raíces con cambios de estado en su denotación, los verbos modificados por *-jey* admiten lecturas repetitivas (24a, 25a, 26a), es decir, donde se da una instancia repetida del evento. Los contextos restitutivos, por su parte, se apoyan en la identidad o gran semejanza aparente de los estados descritos con los resultados de los cambios de estado. Así, en (24b) el agua en una cubetera es, a primera vista, equivalente al resultado de un hielo derretido; en (25b) el estado de inconsciencia es lo que se observa en alguien que está dormido, y en (26b) la postura de reposo horizontal que resulta de haberse caído sobre una cama puede tomarse como idéntica a la de alguien acostado. No obstante, tal como se espera, las hablantes juzgaron que los verbos de ER modificados con *-jey* no son aceptables para esas descripciones.

5. La polisemia de estado y cambio de estado en raíces de CP y ER

Aquí se siguen para el relevamiento todas las subclases propuestas por Beavers y otros (2017, 2021) para las raíces de CP. En el caso de las raíces de ER, se establecen algunas diferencias. Por un lado, se tomaron todas las subclases de los autores, excepto por los verbos de cambio de estado calibrado como *elevado/elevarse* (7g) y los verbos de movimiento inherentemente dirigido como *ido/irse* (7h). Además, como se explicó en §3, se contemplaron otros parámetros que han demostrado ser relevantes en estudios de temáticas afines. Así, Nichols y otros (2004: 156) establecen una distinción entre verbos típicamente animados como *morir* y típicamente inanimados como *romperse* que resulta tipológicamente significativa para la lexicalización de la alternancia causativa. Para controlar la posible incidencia de esta variable, se procuró que hubiera un relativo equilibrio entre ambos tipos de verbos. Así, dada la preponderancia de verbos inanimados en (7), se añadieron algunas subclases típicamente animadas, como es el caso de los verbos posturales (*sentado/sentarse*), de procesos fisiológicos y corporales (*dormido/dormirse*) y psicológicos (*enojado/enojarse*). La diversidad semántica al interior de las clases de CP y ER aquí detallada busca atender a la dimensión cualitativa de la extensión del fenómeno de polisemia en léxico, a la que se aludió en §1.

5.1. Raíces de CP

La primera subclase de CP, los verbos de dimensión, exhiben la pauta de polisemia de estado y cambio de estado, como se ejemplifica en (27) con *-tuicha* ‘grande/agrandarse, crecer’.

(27) a. Contexto: tengo un grano grande en la mano.

Mba'épa rehecha. ‘¿Qué ves?’

Ko kuru i-tuicha.

DET grano 3IN-grande

‘El grano es grande’.

b. Contexto: tengo un grano en la mano que aumentó de tamaño.

Mba'épa oikora'e kurúre. ‘¿Qué le pasó al grano?’

Peichahágui ko kuru i-tuichá-ma.

de.repente DET grano 3IN-grande-PFV

‘De repente, el grano se agrandó/creció’.

Además de la evidencia proveniente de la elicitación, los diccionarios brindan apoyo adicional para el análisis polisémico, como se ve en la definición que da Jover Peralta y Osuna (1950: 73) de, por ejemplo, *-kyra* como ‘gordo’ y ‘engordarse’ (*sic.*). Otros verbos de dimensión, para los cuales se verificaron los dos sentidos, son *-puku* ‘largo/alargarse, crecer’, *-mbyky* ‘corto/acortarse’, *-jyvate* ‘alto/volverse alto’, *-michĩ* ‘chico/achicarse’, *-pe* ‘chato/achatarse’, *-piru* ‘flaco/adelgazar’, *-po'i* ‘flaco/adelgazar’, *-vu* ‘hinchado/hincharse’, *-ypy* ‘profundo/volverse profundo’. Además de los contextos relevantes, la lectura eventiva fue corroborada con la compatibilidad con el adverbio *peichahágui* ‘de repente’. Esto aplica a todos los otros predicados para los que se menciona la interpretación de cambio de estado en esta sección y la siguiente.

La siguiente subclase, los verbos de color, también resultan ser polisémicos. Además del ejemplo de (1), en (28) se ilustra con *-pytã* ‘rojo/enrojecerse’.

(28) a. Contexto: voy a la huerta y veo una planta de tomates. Están muy rojos.

Mba'épa rehecha ‘¿Qué ves?’

Ko'ã tomate i-pytã-iterei.

DET tomate 3IN-rojo-SUP

‘Los tomates están muy rojos’.

b. Contexto: voy a la huerta y veo una planta de tomates. Están un poco verdes. Los pongo en la ventana para que maduren y después de dos días se ponen rojos.

Mba'épa oikora'é tomate-re ‘¿Qué les pasó a los tomates?’

I-pytã-mba-ite mokõi ára-pe.

3IN-rojo-COMPL-SUP dos día-en

‘Se pusieron rojos en dos días’.

Otros verbos de color para los que se ha registrado la pauta polisémica son *-say'ju* 'amarillo/amarillarse', *-ũ* 'negro/ennegrecerse', *-morotĩ* 'blanco/blanquearse' y *-pytũ* 'oscuro/oscurecerse'.

Los verbos de valor, por su parte, también demostraron ser polisémicos. En (29) se ejemplifica con *-ñaña* 'malo/volverse malo'.

(29)a. Contexto: Francisco es muy mala persona.

Mba'éichaguápa Francisco. '¿Qué tipo de persona es Francisco?'

Francisco i-ñaña-iterei.

Francisco 3IN-malo-SUP

'Francisco es muy malo'.

b. Contexto: en la telenovela que veo hay un personaje que, repentinamente, se volvió malo.

Mba'épa ojehe chupe. '¿Qué le sucedió?'

Peichahágui i-ñaña.

repentinamente 3IN-malo

'Repentinamente, se volvió malo'.

Para uno de los opuestos de este verbo, *-marangatu* 'bueno', la lectura de cambio de estado 'volverse bueno' no resulta tan plausible. Aunque las hablantes no la descartan de plano (en presencia de *peichahágui* 'de repente' es aceptable para un "contexto de telenovela" como el de (29b), como explica una hablante), para obtener este sentido, claramente prefieren el derivado del causativo *-ñe-mo-marangatu* DEM.AG-CAUS-bueno 'volverse bueno' (ver §6.1 para estas formas derivadas).

En el caso de verbos de edad, de los tres ítems relevados, solo *-tuja* 'viejo/envejecer' muestra los sentidos estativo y eventivo, como se ilustra en (30).

(30)a. Contexto: miro una foto de un hombre muy mayor.

Mba'épa rehecha. '¿Qué ves?'

Karai i-tuja.

señor 3IN-viejo

'El señor es viejo'.

b. Contexto: después de muchos años, me encuentro con Víctor, que ha envejecido muchísimo.

Mba'éã oikora'e Víctor-re. '¿Qué le pasó a Víctor?'

Víctor i-tuja-ite-ma-iko!

Víctor 3IN-viejo-SUP-PFV-ENF

'¿Cómo envejeció el hombre!'

Los otros dos verbos, *-pyahu* ‘nuevo, joven’ y *-mitã* ‘joven’ (también ‘niño/a’) solo tienen una interpretación estativa. Esto no sorprende si se tiene en cuenta que por su significado son raíces que no permiten una transición inicial —que es lo que señalan los cambios de estado en todos los otros casos— (véase Matthewson y otros, 2015, para una reflexión similar sobre el predicado *mata* ‘inmaduro, verde’ del niuano (polinesia)). En un intento —infructuoso— de obtener una lectura incoativa con estos predicados, se propuso (31a) como posible descripción del contexto de abajo. Sin embargo, la hablante la rechazó y corrigió con (31b), donde añadió el sufijo repetitivo *-jey* ‘de nuevo’ para obtener una lectura restitutiva (véase §4.2) El problema es que, en principio, no es posible formular un contexto en el que se produzca el ingreso al estado ‘ser joven’ sin presuponer que eso constituye la restitución de un estado anterior. De hecho, eso es lo que da a entender el contexto de (31) —del que se desprende que la mujer fue joven antes de ser vieja—, por lo que la corrección de la hablante es esperable.

(31) Contexto: la mujer vieja tomó una poción para hacerse joven.

Mba'épa ojehu chupe. ‘¿Qué le sucedió?’

- a. #*Pe kuña i-mitã.*
 DET mujer 3IN-joven
 ‘La mujer es joven’.
- b. *Pe kuña i-mitã-jey.*
 DET mujer 3IN-joven-REP
 ‘La mujer volvió a ser joven’.

Los verbos de propiedad física, que conjugan un amplio rango de significados, también admiten lecturas estativas y eventivas, ilustrado en (32) con *-o'ysã* ‘frío/enfriarse’.

(32) a. Contexto: saco agua de la heladera. La toco y está fría.

Mba'éichapa oĩ y. ‘¿Cómo está el agua?’

Ko y ho'ysã.
 DET agua 3IN.frío
 ‘El agua está fría’.

b. Contexto: caliente agua para el mate. Me la olvido y al rato se enfría. Quiero describir esto.

Mba'épa oikora'e ýre. ‘¿Qué le pasó al agua?’

Ko y sapy'aitépe ho'ysã.
 DET agua en.un.rato 3IN.frío
 ‘El agua se enfrió enseguida’.

Otros verbos de esta subclase son *-aku* ‘caliente/calentarse’, *-kã* ‘seco/secarse’, *-potĩ* ‘limpio/limpiarse’, *-ky'a* ‘sucio/ensuciarse’, *-atã* ‘duro/endurecerse’, *-u'ũ* ‘blando/ablandarse’.

-*mbarete* ‘fuerte/volverse fuerte’, -*kangy* ‘débil/debilitarse’ y -*porã* ‘lindo/volverse lindo’. Para más evidencia, tómese el siguiente pasaje de una narrativa, en la que el mono está con la mujer de yagareté, a la que intenta convencer de dormir juntos. Como se ve, el contexto deja en claro que las raíces -*aku* ‘caliente/calentarse’ y -*atã* ‘duro/endurecerse’ muestran aquí sus sentidos eventivos.

(33) *Nahániri* *pe* *ne-lomo-re-mí-nte* *a-ke-se,*
 no DET 2SG.POS-espalda-contr-DIM-solo 1SG.AC-dormir-DES
pe *che-lómo* *haku-mi* *haña* *chéve,* *pórke*
 DEM 1SG.POS-espalda 3IN.caliente-DIM PROP a.mí porque
che-ratã-ta-ma.

1SG.IN-duro-FUT-ya

‘No, sobre tu espalda solo un poquito quiero dormir para que se me caliente la espalda un poco porque ya me voy a congelar (lit. me voy a endurecer todo ya)’

(Aguilera Jiménez, 2020: 29).

Los verbos de propensión humana también adhieren a la pauta polisémica, como se ve con el préstamo del español -*celoso* ‘celoso/ponerse celoso’ en (34).

(34) a. Contexto: Carolina es una persona muy celosa.

Mba'éichaguápa Carolina. ‘¿Qué tipo de persona es Carolina?’

Carolina *i-celosa-iterei.*

Carolina 3IN-celosa-SUP

‘Carolina es muy celosa’.

b. Contexto: La niña se puso muy celosa cuando vio que a su hermano le compraron un juguete nuevo.

Mba'épa ojehu mitãkuñáme. ‘¿Qué le sucedió a la niña?’

Peichahágui *mitã-kuña* *i-celosa-iterei.*

repentinamente niño-mujer 3IN-celosa-SUP

‘Repentinamente, la niña se puso muy celosa’.

Otros ejemplos de esto son -*ñaro* ‘bravo/ponerse bravo’¹¹, -*ñakaporã* ‘inteligente/volverse inteligente’, -*tavy* ‘tonto, loco/volverse tonto, loco’. Para esta última raíz, considérese un ejemplo de discurso que ilustra su sentido de cambio de estado. Aquí el ñandú y la tortuga están corriendo una carrera y, aparentemente, la segunda está ganando, lo cual pone muy nervioso al primero.

11 Este verbo típicamente se predica de animales, como perros. Ocasionalmente puede usarse en referencia a personas, más específicamente para indicar que alguien es pendenciero, de ahí que se lo incluya aquí.

- (35) *I-tavý-ta ñandu, o-dipara-ite*
 3IN-loco-FUT ñandú 3AC-correr-SUP
 ‘Se va a volver loco el ñandú, corre más rápido’ (Aguilera Jiménez, 2020: 35).

Por último, en cuanto a los verbos de velocidad, *-pya’e* ‘rápido/volverse rápido’ converge con los anteriores al exhibir ambos sentidos, como se ve en (36).

- (36)a. Contexto: Messi es un jugador muy rápido.
Mba’éichaguá jugador piko Messi. ¿Qué tipo de jugador es Messi?
Messi i-pya’e-terei.
 Messi 3IN-rápido-SUP
 ‘Messi es muy rápido’.
- b. Contexto: el tren venía muy lento y, repentinamente, ganó velocidad.
Mba’épa oikora’e trén-re. ¿Qué le pasó al tren?’
Peichahágui tren i-pya’e.
 repentinamente tren 3IN-rápido
 ‘Repentinamente, el tren se volvió rápido’.

De un modo similar a lo que ocurre con *-marangatu* ‘bueno’, el opuesto de *-pya’e*, *-mbegue* ‘lento’, parece admitir solo la lectura de estado. Para lograr la de cambio de estado, las hablantes suministran el derivado del causativo *-ñe-mo-mbegue* ‘volverse lento’.

A modo de síntesis, la tabla 1 resume todas las raíces de CP que exhiben la pauta polisémica de estado y cambio de estado.

5.2. Raíces de ER

Las raíces de ER también exhiben la pauta de polisemia aspectual. Esto se verifica en las diferentes subclases de verbos típicamente animados, como sucede con los posturales, ilustrados en (5) y en (37).

- (37) a. Contexto: entro a una habitación y veo a un niño parado en un rincón.
Mba’épa rehecha. ¿Qué ves?’
Pe mitã o-ñembo’y.
 DET niño 3AC-pararse
 ‘El niño está parado’.
- b. Contexto: entro a una habitación y veo a un niño tirado en el suelo. De repente, se para.
Mba’épa ojapo mitã. ¿Qué hizo el niño?’
Pe mitã o-ñembo’y pya’e.
 DET niño 3AC-pararse rápido
 ‘El niño se paró rápido’.

TABLA 1

Raíces de CP polisémicas

SUBCLASE	RAÍCES
Dimensión	-puku 'largo/alargarse, crecer', -mbyky 'corto/acortarse', -jyvate 'alto/volverse alto', -tu(v)icha 'grande/agrandarse, crecer', -michĩ 'chico/achicarse', -pe 'chato/achatare', -kyra 'gordo/engordar', -piru 'flaco/adelgazar', -po'i 'flaco/adelgazar', -vu 'hinchado/hincharse', -ypy 'profundo/volverse profundo'
Color	-pytã 'rojo/enrojarse', -ovy 'azul/ponerse azul', -say'ju 'amarillo/amarillarse', -ũ 'negro/ennegrecerse', -morotĩ 'blanco/blanquearse', -pytũ 'oscuro/oscurarse'
Valor	-ñaña 'malo/volverse malo'
Edad	-tuja 'viejo/envejecer'
Propiedad física	-o'ysã 'frío/enfriarse', -aku 'caliente/calentarse', -kã 'seco/secarse', -potĩ 'limpio/limpiarse', -ky'a 'sucio/ensuciarse', -atã 'duro/endurecerse', -u'ũ 'blando/ablandarse', -mbarete 'fuerte/volverse fuerte', -kangy 'débil/debilitarse', -porã 'lindo/volverse lindo'
Propensión humana	-ñaro 'bravo/ponerse bravo', -celoso 'celoso/ponerse celoso', -ñaka-porã 'inteligente/volverse inteligente', -tavy 'tonto/volverse tonto'
Velocidad	-pya'e 'rápido/volverse rápido'

Esta lista también está integrada por -ñeno 'acostado/acostarse', -ñesu 'arrodillado/arrodillarse', -guapy 'sentado/sentarse' (ejemplificado en (5)) y -pu'ã 'levantado/levantarse'¹².

Tómese otra subclase de animados, aquí denominados de procesos fisiológicos o corporales, ilustrados en (38) con -ke 'dormido/dormirse'.

(38)a. Contexto: entro a la habitación y el niño está jugando. Al rato, como está muy cansado, se queda dormido.

Mba'épa rehecha. ¿Qué ves?

Pe mitã o-ke.

DET niño 3AC-dormirse

'El niño está dormido.'

b. Contexto: entro a la habitación y el niño está jugando. La madre se acerca, lo acuesta, le canta una canción y hace que se duerma.

Mba'épa ojehu mitãme. ¿Qué le sucedió al niño?'

12 El formante ñe- que se reconoce en varios de estos verbos se encuentra lexicalizado en estos casos.

Pe mitã sapy'aitépe o-ke.
 DET niño en.un.rato 3AC-dormirse
 'El niño se durmió enseguida'.

Adicionalmente, algunos de los diccionarios suministran los dos sentidos de estos verbos, como ocurre con *-páy*, que en Guasch (1961: 666) se define como 'despertar, estar despierto'. Otros verbos polisémicos dentro de este grupo son *-asy* 'enfermo/enfermarse', *-kane'õ* 'cansado/cansarse', *-py'amano* 'desmayado/desmayarse', *-akãnga'u* 'mareado/marearse'¹³ y *-ka'u* 'borracho/emborracharse'.

Una subclase pequeña, la de los verbos de *morir*, también exhiben sentidos estativos y eventivos. Además de *-mano* 'muerto/morirse', ejemplificado en (39), también se registra con el hipónimo *-jahoga* 'ahogado/ahogarse'.

(39)a. Contexto: salgo al patio y veo un perro sin vida.

Mba'épa rehecha. '¿Qué ves?'
Pe jagua o-mano.
 DET perro 3AC-morir
 'El perro está muerto'.

b. Contexto: salgo al patio y veo al perro jugando. De repente, se sacude y cae al suelo sin vida.

Mba'éá oikora'e jaguáre. '¿Qué le pasó al perro?'
Pe jagua o-mano.
 DET perro 3AC-morir
 'El perro se murió'.

La siguiente subclase, los verbos psicológicos, se comportan igual que los anteriores, como se ve en (40) con *-pochy* 'enojado/enojarse'.

(40)a. Contexto: Los vecinos estuvieron haciendo ruido toda la noche y José no pudo dormir. Al otro día está de pésimo humor.

Mba'éichapa José. '¿Cómo está José?'
José i-pochy.
 José 3IN-enojado
 'José está enojado'.

13 Vale aclarar que estos dos verbos no son morfológicamente simples: *py'a-mano* es interior-morir y *-akã-nga'u* cabeza-emborracharse. Sin embargo, han sido incluidos aquí dado que manifiestan la misma ambigüedad aspectual que el resto.

Contexto: José estaba sentado tranquilamente en el patio. Vino un amigo con un balde de agua y se lo tiró.

Mba'épa ojehu Josépe. '¿Qué le sucedió a José?'

José i-pochy.

José 3IN-enojado

'José se enojó.'

Otros verbos de este tipo son *-vy'a* 'alegre/alegrarse', *-kaigue* 'aburrido/aburrirse' y *-kuerái* 'hartado/hartarse'.

Por último, hay una miscelánea de predicados verbos en línea con los anteriores. Entre estos está *-kiriĩ* 'callado/callarse', *-atĩ* 'canoso/encanecerse' y *-kañy* 'escondido/esconderse'.

En cuanto a los verbos típicamente inanimados, los cambios de estado de entidad específica también son polisémicos. Entre estos se encuentran *-tuju* 'podrido/pudrirse', *-kái* 'quemado/quemarse', *-gue* 'apagado/apagarse', *-(poty)jera* 'florecido/florecer', *-eñói* 'brotado/brotar', *-ykue* 'mojado/mojarse', *-yku* 'derretido/derretirse', *-piru* 'marchito/marchitarse'. En (41) se ejemplifica con *-kái* 'quemado/quemarse'.

(41) a. Contexto: voy a un bar, pido un vaso de leche caliente y siento gusto a quemado.

Mba'éichapa oĩ kamby. '¿Cómo está la leche?'

Ko kamby o-kái.

DET leche 3AC-quemada

'La leche está quemada.'

b. Contexto: pongo la leche a calentar en el fuego, me la olvido, veo que se rebalsa y sale olor a quemado.

Mba'épa ojehu kambýpe. '¿Qué le sucedió a la leche?'

Ko kamby o-kái.

DET leche 3AC-quemada

'La leche se quemó.'

Respecto de los verbos de cocción, estos demostraron comportarse como los anteriores. En (42) se ejemplifica con *-chiryry* 'frito/freírse'.

(42) a. Contexto: la mandioca está caliente y crocante después de freírla.

Mba'éichapa oĩ mandi'o. '¿Cómo está la mandioca?'

Mandi'o o-chiryry

mandioca 3AC-frito

'La mandioca está frita.'

b. Contexto: la mandioca está en el aceite caliente cocinándose.

Mba'épa ojehu hína mandi'ó-pe. '¿Qué le está pasando a la mandioca?'

Mandi'o *o-chyryry* *hína*
 mandioca 3AC-frito PROG
 'La mandioca está friéndose'.

Además de este, es también polisémico *-jy* 'cocido/cocerse'. Con *-pupu* 'hervirse' no surge el sentido estativo; una de las hablantes no solo rechazó el contexto de estado, sino que, además, insistió en que no le suena a "una cualidad, sino al proceso de ebullición".

Para la subclase de verbos de tipo *romperse*, ya se vio el ejemplo con *-jeka* 'roto/romperse' en (2). Otros verbos polisémicos de esta subclase son *-pẽ* 'partido/partirse', *-soro* 'desgarrado/desgarrarse' y *-ku'i* 'pulverizado/pulverizarse'.

Los verbos de doblarse también son polisémicos. En (43) se ejemplifica con *-cha'ĩ* 'arrugado/arrugarse'. Aquí también entra *-karapã* 'doblado/doblarse'.

(43) a. Contexto: reviso la ropa y encuentro que está llena de arrugas.

Mba'éichapa oĩ ao. '¿Cómo está la ropa?'

Ao *i-cha'ĩ-mba*
 ropa 3IN-arrugado-COMP
 'La ropa está toda arrugada'.

b. Contexto: Lavé una prenda, la planché y la puse en el ropero apretada entre las otras ropas. Se llenó de arrugas.

Mba'épa ojehu aópe. '¿Qué le pasó a la ropa?'

Ao *i-cha'ĩ-mba*
 ropa 3IN-arrugado-COMP
 'La ropa se arrugó toda'.

La tabla 2 sintetiza todas las raíces de ER polisémicas relevadas.

En resumen, del total de 75 raíces relevadas, 69 manifiestan la pauta de polisemia de estado y cambio de estado en los verbos monovalentes del guaraní, por lo que puede concluirse que está ampliamente extendida en el léxico de la lengua. Asimismo, se constata su extensión cualitativamente, puesto que se verifica ampliamente en raíces de CP y ER, con uno o varios exponentes en la totalidad de las subclases consideradas. Como es de esperar con fenómenos léxicos, se registraron idiosincrasias: hay algunos verbos de CP únicamente con sentido estativo —como *-marangatu* 'bueno' o *-mbegue* 'lento'— o de ER con lectura solamente eventiva —como *-pupu* 'hervir'—; como se mostró, en estos casos, la lectura faltante se obtiene con algún derivado de esos verbos. Un caso diferente es el de *-opívo* 'estar desnudo' y *-ñemboi* 'desnudarse', expresados con lexemas morfológicamente no relacionados.

Es necesario hacer un señalamiento importante aquí. Existen indicios para sostener que los dos sentidos no tienen el mismo estatuto para una raíz dada, sino que, en algunos casos,

TABLA 2

Raíces de ER polisémicas

SUBCLASE	RAÍCES
Animados	<p>Posturales: <i>-guapy</i> 'sentado/sentarse', <i>-ñembo'y</i> 'parado/pararse', <i>-ñeno</i> 'acostado/acostarse', <i>-ñesu</i> 'arrodillado/arrodillarse', <i>-pu'ã</i> 'levantado/levantarse'.</p> <p>Procesos fisiológicos o corporales: <i>-asy</i> 'enfermo/enfermarse', <i>-kane'õ</i> 'cansado/cansarse', <i>-ke</i> 'dormido/dormirse', <i>-páy</i> 'despierto/despertarse', <i>-py'amano</i> 'desmayado/desmayarse', <i>-ñakãnga'u</i> 'mareado/marearse', <i>-ka'u</i> 'borracho/emborracharse'.</p> <p>Verbos de morir: <i>-mano</i> 'muerto/morirse', <i>-jahoga</i> 'ahogado/ahogarse'.</p> <p>Psicológicos: <i>-pochy</i> 'enojado/enojarse', <i>-vy'a</i> 'alegre/alegrarse', <i>-kaigue</i> 'aburrido/aburrirse', <i>-kuerái</i> 'harto/hartarse'.</p> <p>Miscelánea: <i>-kirirĩ</i> 'callado/callarse', <i>-atĩ</i> 'canoso/encañecerse', <i>-kañỹ</i> 'escondido/esconderse'.</p>
Inanimados	<p>Cambios de estado de entidad específica: <i>-tuju</i> 'podrido/pudrirse', <i>-kái</i> 'quemado/quemarse', <i>-gue</i> 'apagado/apagarse', <i>-(yvoty)jera</i> 'florecido/floreecer', <i>-eñõi</i> 'brotado/brotar', <i>-ykue</i> 'mojado/mojarse', <i>-yku</i> 'derretido/derretirse', <i>-piru</i> 'marchito/marchitarse'.</p> <p>Verbos de cocción: <i>-jy</i> 'cocido/cocerse', <i>-chyriry</i> 'frito/freírse'.</p> <p>Verbos de tipo <i>romperse</i>: <i>-jeka</i> 'roto/romperse' <i>-pẽ</i> 'partido/partirse', <i>-soro</i> 'desgarrado/desgarrarse', <i>-ku'i</i> 'pulverizado/pulverizarse'.</p> <p>Verbos de <i>doblarse</i>: <i>-karapã</i> 'doblado/doblarse', <i>-cha'ĩ</i> 'arrugado/arrugarse'.</p>

la lectura de estado o cambio de estado es más “saliente” o “accesible” que la otra. Aunque no se descartan idiosincrasias léxicas, estos patrones parecen estar alineados con las clases semánticas. Más específicamente, mientras que los verbos de CP parecen sugerir con mayor facilidad las interpretaciones estativas, los de ER parecen hacerlo con las eventivas. Hay dos fuentes de evidencia que apuntan a esto. En primer lugar, sugerentemente, salvo por observaciones ocasionales acerca de la polisemia de ítems particulares (por ejemplo, Dietrich, 2017: 175), en las descripciones de la lengua los verbos de CP aparecen típicamente traducidos como estados y los de ER como cambios de estado. Los diccionarios, por su parte, contienen más información sobre la pauta polisémica, aunque de manera bastante limitada. En Califa (2020) se presenta un estudio lexicográfico donde se encontró que solo un porcentaje pequeño de entradas de verbos listan los dos sentidos. Lo interesante es que cuando esto no es así, se perfila un notable sesgo: el 53 % de las entradas de los verbos de CP solo registran sentidos estativos, mientras que un 25 % de las entradas de los verbos de ER se limitan a sentidos eventivos; las excepciones al relevamiento presente comentadas en el párrafo anterior van en la misma dirección. En segundo lugar, en las sesiones de trabajo con los hablantes era habitual que aventuraran explícitamente que una de las dos lecturas les resultaba “más accesible” que otra con ciertos verbos (“lo primero en lo que pienso cuando veo esa palabra es en X”), aunque, crucialmente para este trabajo, frente a los contextos adecuados aceptaban la

otra lectura también sin mayores dificultades¹⁴. En consonancia con esto, un indicio adicional proviene de las tendencias tipológicas sobre la lexicalización de las dos clases aspectuales entre raíces de CP y ER. Como se verá en §7, hay un sesgo muy fuerte para que las lenguas lexicalicen los estados en raíces de CP y los cambios de estado en raíces de ER; para los otros sentidos, en cada caso se constatan formas morfológicamente marcadas. Este carácter morfológicamente marcado de estados y cambios de estado según la clase semántica está a tono con el estatus “semánticamente marcado” de las lecturas en una lengua que neutraliza la distinción morfológica, como sucede en el guaraní.

El abordaje teórico de la asimetría de los dos sentidos entre las dos clases escapa al alcance de este trabajo. No obstante, en la literatura se pueden encontrar reflexiones sobre fenómenos similares, como las observaciones de Croft y Cruse (2004: 130) sobre la saliencia de un sentido sobre otro en predicados polisémicos (véase también Levin y Rappaport Hovav, 1995: 210, sobre la idea de un “significado básico” en la polisemia). La dilucidación de este tema ciertamente amerita mayor investigación.

5.3. Contextos de desambiguación

Si bien los verbos dan lugar a lecturas de estado y cambio de estado, en ciertos contextos morfosintácticos esta ambigüedad se ve despejada. Sobre la base de un inventario de verbos más reducido —siguiendo a Koontz-Garboden (2007)— en Califa (2018) se argumenta que esto es un tipo de coerción aspectual (Moens y Steedman, 1988). Aquí se hace un recorrido muy somero de los diversos contextos para dar una idea de cuáles son.

Para los sentidos estativos, un contexto que coerciona tal lectura es un adverbial durativo como *pyhare guive* ‘desde anoche’.

- (44) **Pyhare guive** *o-mano* *jagua*.
 noche desde 3AC-muerto perro
 ‘El perro está muerto desde anoche’.

Los sentidos eventivos, en contraste, son coercionados por adverbiales de ritmo, como *pya’e* ‘rápidamente’; delimitados, como *ára kōíme* ‘en dos días’ (Koontz-Garboden, 2007), o del tipo ‘repentinamente’, como *peichahâgui* (De Swart, 1998) (ver (27b) como ejemplo del último).

14 En términos descriptivos, este panorama supuso que, pese a que en cada caso se hizo el relevamiento de los dos sentidos, para un predicado como *-ovy* era más informativo verificar si daba lugar a la lectura de ‘volverse azul’ —y no tanto ‘azul’, de por sí ampliamente advertida en descripciones y diccionarios—; de manera opuesta, para predicados como *-jeka* o *-guapy* resultaban más informativas las interpretaciones de ‘roto’ o ‘sentado’ que sus versiones estativas. Esta es la razón por la que en (33) y (35) se dan solo los sentidos eventivos.

(45) Ko y ho'ysã **pya'e**.
 DET agua 3IN.frío rápidamente
 'El agua se enfrió rápidamente.'

(46) Ko tomate-i-pytã **mokõi ára-pe**.
 DET tomate 3IN-rojo dos día-en
 'El tomate se puso rojo en dos días.'

6. La pauta polisémica más allá del léxico monovalente no derivado

Aunque aquí el foco está puesto en verbos monovalentes no derivados, en esta sección se revisa evidencia sobre la pauta de polisemia aspectual en otras clases de verbos, como es el caso de los verbos monovalentes derivados o verbos bivalentes.

6.1. Verbos monovalentes derivados

En guaraní es posible derivar verbos monovalentes a partir de bases bivalentes con el agregado del prefijo *je-/ñe-*, descrito como un marcador reflexivo (Gregores y Suárez, 1967), medio (Velázquez-Castillo, 2008; Estigarribia, 2017) o de democión de agente (Estigarribia, 2020). La pauta polisémica se verifica en un subconjunto de estos verbos derivados (para un abordaje en profundidad sobre el tema, ver Califa, 2022). Obsérvese el ejemplo en (47).

(47) *pe'a* 'abrir' □ *je-pe'a* 'abierto/abrirse'.

En (47) se ve cómo a partir del causativo léxico *pe'a* 'abrir' se deriva el predicado monovalente *je-pe'a*, que es polisémico entre una lectura de estado y cambio de estado. Como se explica en Califa (2022), la polisemia se constata con los verbos derivados con *je-/ñe-* solo cuando la base es un causativo léxico sin una contraparte monovalente no derivada, tal como es el caso de *-pe'a* 'abrir'¹⁵. En (48) se dan otros ejemplos (véase Califa, 2022: 7, para un inventario más amplio de los ítems de este tipo).

(48) a. *mboty*¹⁶ 'cerrar' □ *-ñe-mboty* 'cerrado/cerrarse'
 b. *-kytĩ* 'cortar' □ *-ñe-kytĩ* 'cortado/cortarse'

15 La otra posibilidad es que el causativo léxico tenga una contraparte monovalente no derivada, como es el caso del par *-joka* 'romper', cuyo intransitivo es *-jeka* 'roto/romperse'. Como se ilustró en (2), el segundo verbo es aspectualmente polisémico. Los derivados con *je-/ñe-* de estos causativos, en contraste, no son aspectualmente polisémicos: *-je-joka* solo tiene el sentido eventivo de tipo pasivo 'fue roto'.

16 Los formantes *mo-/mb-* que pueden reconocerse en algunos de estos verbos están lexicalizados, es decir, no pueden segmentarse como ocurre con el prefijo causativo *mbo-/mo-* de, por ejemplo, *mo-nga'u* 'emborrachar' en (49).

- c. *-monde* ‘vestir’ □ *-ñe-monde* ‘vestido/vestirse’
 d. *-mbichy* ‘tostar’ □ *-ñe-mbichy* ‘tostado/tostarse’
 e. *-mondýi* ‘asustar’ □ *-ñe-mondýi* ‘asustado/asustarse’.

Estos casos muestran que la pauta polisémica se extiende más allá del léxico morfológicamente simple para cubrir una parte del derivado. Asimismo, en Califa (2022: 9) se muestra que las lecturas estativas de estos predicados derivados manifiestan las mismas propiedades de los verbos de raíces de ER no derivados a partir de las pruebas presentadas en §4, es decir, son estados resultantes. Por supuesto, esto es perfectamente esperable, puesto que los predicados derivados con *je-/ñe-* como los de (47-48) no son solo morfológicamente derivados, sino también eventivamente derivados. En definitiva, se trata de verbos monovalentes derivados a partir de causativos, por lo que heredan el componente de cambio de estado que motiva las propiedades de los estados resultantes.

Totalmente distinta es la situación de los verbos en (49), que representan el caso de la gran mayoría de los verbos derivados con *je-/ñe-*.

- (49)a. *ka’u* ‘borracho/emborracharse’ □ *mo-nga’u* ‘emborrachar’ □ *ñe-mo-nga’u* ‘ser emborrachado/emborracharse’.
 b. *ñe-mo-kã* ‘seco/secarse’ □ *mo-kã* ‘secar’ □ *ñe-mo-kã* ‘ser secado/secarse’.

Aquí se ven dos derivaciones sucesivas: i) la derivación de un causativo (*mo-nga’u* ‘emborrachar’ y *mo-kã* ‘secar’) a partir de un verbo monovalente no derivado (*ka’u* ‘borracho/emborracharse’ y *kã* ‘seco/secarse’) con el prefijo *mbo-/mo-*, el causativo más productivo de la lengua (Velázquez-Castillo, 2002), y luego ii) la derivación de un verbo monovalente (*ñe-mo-nga’u* y *ñe-mo-kã*) a partir del causativo, que ve su valencia reducida nuevamente a uno. Estos verbos derivados tienen un espectro amplio de interpretaciones. Una de las más comentadas en la literatura descriptiva (Estigarribia, 2020; Gregores y Suárez, 1967; Velázquez-Castillo, 2008) es la de un cambio de estado de tipo pasivo como ‘ser emborrachado’ o ‘ser secado’ para los ejemplos en (49)¹⁷. Otra lectura es la de un cambio de estado no pasivo, como ocurre con ‘emborracharse’ en (49a) o, más específicamente, un reflexivo, como sucede con *ñe-mo-kã* ‘secarse’ (49b). Nótese que estos sentidos reciben las mismas traducciones que los sentidos eventivos de sus contrapartes no derivadas: *ka’u* y *kã* también pueden glosarse como ‘emborracharse’ y ‘secarse’, respectivamente. Sin embargo, esta

17 Una lectura adicional que se le atribuye a muchos verbos derivados con *je-/ñe-* es la de ‘estado fingido’, en este caso ‘hacerse el borracho’, que, aspectualmente, es una actividad. Sin embargo, como se demuestra en Califa (2022), este sentido es la faceta semántica de una construcción independiente que solo en la mayoría de los casos coincide formalmente con los predicados derivados con *je-/ñe-*.

aparente identidad es solo una trampa de la traducción. Aunque en ambos casos se trata de sentidos eventivos, estos son dialécticamente diferentes, dado que, mientras que los cambios de estado de los verbos derivados siempre suponen un agente, los de los verbos no derivados no lo hacen. Considérense los siguientes contrastes.

- (50) a. Contexto: estaba en una fiesta y me tomé una cerveza. Al rato, me tomé otra y me di cuenta de que, sin querer, me emborraché. Describo lo que pasó.

A-ka'u.

1AC-borracho 'Me emborraché.'

#A-ñe-mo-nga'u.

1AC-JE-CAUS-borracho 'Me emborraché.'

- b. Me dejó mi novia y estoy muy triste. Fui a una fiesta con la intención de emborracharme. Tomé un montón de cervezas hasta lograrlo. Describo lo que pasó.

#Aka'u.

Añemonga'u.

- (51) a. Contexto: Salgo de la pileta y estoy todo mojado. Me siento al sol y en un rato me seco.

Che-kã.

1IN-seco 'Me sequé.'

#A-ñe-mo-kã.

1AC-JE-CAUS-seco 'Me sequé.'

- b. Salgo de la pileta y estoy todo mojado. Agarro una toalla y me seco.

#Chekã.

Añemokã.

En (50-51) se constatan dos 'pares mínimos semánticos': el cambio de estado es el mismo, pero mientras que en los ejemplos (a) este es espontáneo y, por tanto, no intencional, en los ejemplos (b) este es instigado deliberadamente por un agente. Esto es del todo comprensible a la luz del carácter eventivamente derivado de estos verbos: *je-/ñe-* no elimina el agente del verbo causativo base, sino que lo hace coincidir con el paciente del cambio de estado, de ahí la lectura reflexiva de muchos de estos verbos¹⁸.

18 Nótese que en el caso de las lecturas de tipo pasivo *je-/ñe-* tampoco elimina el agente, sino que se lo deja inespecificado. Estos efectos de la derivación mediante este prefijo son los que, entre otras cosas, motivan el análisis de Estigarribia (2020: 208) de *je-/ñe-* como un marcador de democión de agente.

Este contraste se ve reflejado en otros pares de predicados no derivados y derivados. Así, mientras que los sentidos eventivos de *-kyra* ‘engordar’ y *-piru* ‘adelgazar’ implican una ocurrencia no instigada, los sentidos de los derivados *-ñe-mo-nygra* ‘engordar’ y *-ñe-mbo-piru* ‘adelgazar’ indican que alguien hizo un esfuerzo deliberado para que se produzcan esos cambios (por ejemplo, iniciar una dieta alta o baja en calorías, respectivamente). Asimismo, si *-michĩ* ‘achicarse’ puede emplearse para un cambio de estado desprovisto de control (como sugiere el contexto de un grano cuyo tamaño se reduce (27)), *ñe-mo-michĩ* ‘achicarse’ es usado para un cambio de estado activamente controlado (por ejemplo, alguien que se hace pequeño contrayéndose y agachándose para escapar a la vista de alguien o para pasar por un espacio estrecho). En algunos casos no puede decirse estrictamente que la forma no derivada esté totalmente desprovista de control, como sucede con *-kiriĩ* ‘callarse’. Sin embargo, el contraste con su contraparte derivada revela que esta es más activa: *ñe-mo-kiriĩ* también es ‘callarse’, aunque las hablantes subrayan que lo que sugiere es que se hace más deliberadamente, con mayor esfuerzo y con un propósito (como para no ser escuchado por alguien, por ejemplo).

6.2. Otros casos de polisemia aspectual

También se ha constatado la pauta de polisemia en otros predicados no contemplados bajo las clases de CP y ER. El primero de ellos es *-memby* ‘hijo (de mujer)’, que, como nombre inalienable, debe llevar obligatoriamente la marca de posesión: *i-memby* 3POS-hijo ‘su hijo’. En guaraní, la posesión adnominal es alternativamente interpretable como posesión predicativa (Velázquez-Castillo, 1996: 66), por lo que la misma forma recibe la interpretación ‘tiene un hijo’. Lo interesante es que, además de esta interpretación estativa, *imemby* también admite la lectura ‘tuvo un hijo, parió’, es decir, la de la transición entre el estado de no tener un hijo y el estado de tenerlo.

Otro caso es el del verbo *-kuaa* ‘saber, conocer’, que además de esta lectura estativa tiene la lectura de cambio de estado ‘enterarse’. Esto puede verse en el siguiente ejemplo, donde es coercionada por *-ramo*, analizado por Gerasimov (2020) como un tipo de perfecto.

(52) *Ai-kuaa-pa-ramo.*

1SG.AC-saber-COMPL-RAMO

‘Recientemente me enteré de todo’ (Gerasimov, 2020: diapositiva 5).

Nótese que, a diferencia de todos los ejemplos anteriores, este es un verbo bivalente. Curiosamente, esto es el equivalente de los pocos verbos del español que admiten lecturas de estado y cambio de estado. Los verbos *saber* y *conocer*, que típicamente denotan estados, pueden habilitar lecturas eventivas mediante coerción con marcado perfectivo (De Swart, 1998): *En ese momento, supe su secreto / En el verano del 2008 conocí a Julia.*

Cabe preguntarse si, además de *-kuaa*, hay otros predicados bivalentes típicamente estativos que también puedan tener una lectura eventiva. Por ejemplo, los verbos de percepción *-hecha* ‘ver’ y *-hendu* ‘oír, escuchar’ no solo remiten al estado de experimentar un estímulo sen-

sorial, sino también a la transición que marca su ingreso en el campo perceptivo; por ejemplo, *ahecha* 'lo vi' puede usarse para una situación en la que se divisa repentinamente a alguien en una multitud, así como *ahendu* 'lo oí' puede usarse cuando se detecta la presencia de alguien porque hizo un ruido. No obstante, otros verbos bivalentes típicamente estativos, que plausiblemente son resultado de un cambio, no admiten esta lectura: *-hayhu* significa 'amar', pero no 'enamorarse', así como *-pensa* es 'pensar (en algo)', pero no 'ocurrirse (una idea)'.

Resulta muy sugerente que algunos de los casos de polisemia aquí revisados tengan paralelos en el español (y otras lenguas), como sucede con verbos de tipo 'saber', 'conocer', o los de percepción, todos relativos al fuero interno de la experiencia de los participantes. Un interrogante que se suscita es si a nivel tipológico hay alguna jerarquía o relación implicacional entre clases de predicados para la manifestación de la polisemia de estado y cambios de estado, es decir, si hay una tendencia para que, por ejemplo, la polisemia de los verbos de CP y ER prediga su existencia en predicados bivalentes. Este es otro punto que cae por fuera del alcance de este trabajo y merece mayor atención.

7. El léxico del guaraní paraguayo en perspectiva tipológica

Esta sección aborda el segundo interrogante principal de este trabajo, es decir, dónde se sitúa el léxico del guaraní en el espectro de variación de la lexicalización de estados y cambios de estado en las lenguas del mundo. En otras palabras, ¿cuán translingüísticamente frecuente es la pauta polisémica que revela el guaraní?

Como se mencionó arriba, hay registro de este patrón de polisemia en raíces de CP en el tongano (austronésica) (Koontz-Garboden, 2007). Koontz-Garboden y Levin (2003) citan, además, evidencia similar de otras lenguas: fongbe (níger-congo), tailandés, lao (ambas tai-kadai), mokilés (austronésica) y mandarín (sinítica). Jerro (2017), por su parte, brinda abundante información sobre verbos polisémicos en kinyarwanda (níger-congo). Para las lenguas de América, Foley y Van Valin (1984: 41) señalan que una de las subclases de verbos inactivos en lakhota (siouana) se destaca porque sus miembros tienen sentidos estativos y eventivos. Valle y otros (2017) muestran que las raíces de CP en kakataibo (pano) son también en gran número polisémicas. Carol (2014: 168-169) da evidencia sobre verbos de ER polisémicos en chorote (mataguaya), como, por ejemplo, *a-kasit* 'me paro/estoy parado' o *ts'a'al* 'morí/estoy muerto'. Otras lenguas americanas para las que hay datos limitados de polisemia son el mocoví y el toba (guaycurúes), el wichí (mataguaya) y el mapudungun (aislada) (ver Califa, 2018, sobre esto). Dentro de la familia tupí-guaraní, el mbya guaraní y el tapiete se comportan de un modo similar (Estefanía Baranguer y Hebe González, c. p.).

En cuanto a la extensión de estos patrones en los léxicos de las lenguas, la evidencia disponible es insuficiente como para evaluar la cuestión. Dos excepciones a esto son los relevamientos de Valle y otros (2017) y Jerro (2017), que siguen el protocolo de obtención de datos

de Beavers y otros (2017, 2021). Valle y otros (2017) muestran que 24 de las 31 raíces de CP que relevan son polisémicas; los estados de ER, en contraste, son derivados de los cambios de estado. La evidencia del kinyarwanda analizada por Jerro (2017) muestra que, al igual que en guaraní, el mismo lexema denota estados —tanto básicos (53a) como resultantes (53c)— y cambios de estado (53b) (En todos los casos, la traducción del inglés al español es mía).

(53) a. *Icy-uma ki-ra-tyay-e.*

7-cuchillo 7.SUJ-NO.PAS.-filoso-PRFV

‘El cuchillo es filoso’ (Jerro, 2017: 2).

b. *Icy-uma cy-a-tyay-e.*

7-cuchillo 7.SUJ-PAS-filoso-PRFV

‘El cuchillo se afiló’ (Jerro, 2017: 2).

c. Contexto: En una situación en la que el hablante ha visto cómo se afiló un cuchillo.

M-perez-a icy-uma gi-tyay-e.

1SG.SUJ-pasar-IMPFV 7-cuchillo 7.SUJ-filoso-PRFV

‘Dame el cuchillo afilado’ (Jerro, 2017: 3).

No obstante, Jerro (2017: 3) aclara que hay una serie de excepciones a esto, puesto que los estados de color y algunos de dimensión y valor se distinguen formalmente de sus correspondientes cambios de estado.

¿Qué ocurre en las lenguas que no siguen la pauta polisémica? ¿Hay algún patrón sistemático para la diferenciación formal entre estados y cambios de estado? Koontz-Garboden y Levin (2003) observan que translingüísticamente se constata una asimetría morfológica en la dirección de derivación entre las raíces de CP y ER: mientras que las primeras suelen lexicalizar el estado y derivar el cambio de estado, las segundas suelen lexicalizar el cambio de estado —causado o no causado— y derivar los estados (ver Dixon, 2004: 38, para reflexiones similares). Esto se ilustra abajo con ejemplos del español.

(54) Conceptos de propiedad: estado > cambio de estado

rojo > enrojecerse

fuerte > fortalecerse

chico > achicarse

viejo > envejecer

(55) Estados resultantes: cambio de estado > estado¹⁹

romper > romperse, roto

19 En español tanto el incoativo como el estado son derivados del causativo con las raíces de ER. En otras lenguas, el incoativo es el input de la derivación del causativo (Talmy, 2000). Lo que im-

mojar > *mojarse*, *mojado*
cocer > *cocerse*, *cocido*
derretir > *derretirse*, *derretido*

En esta línea, Beavers y otros (2017, 2021)²⁰ presentan un estudio tipológico basado en una muestra de 88 lenguas, confeccionada de acuerdo con los lineamientos de equilibrio areal y genético del *WALS 100 Language Sample* (Dryer y Haspelmath, 2013). Allí se relevan, entre otros aspectos, la lexicalización de estados y cambios de estado de 75 raíces de CP y de ER —36 de cada una de las clases—. Los autores encuentran abundante evidencia convergente con el planteo de Koontz-Garboden y Levin (2003), es decir, que las raíces de CP y ER exhiben patrones de lexicalización disímiles para sus estados y cambios de estado, manifestados en la asimetría morfológica ilustrada en (54) y (55) con ejemplos del español. Más específicamente, hallan que las raíces de CP tienden a expresar sus estados con formas morfológicamente simples, en contraste con las raíces de ER, que tienden a hacerlo con formas morfológicamente marcadas²¹. La contracara de esto es que, para la expresión de cambios de estado, las raíces de CP tienden a emplear formas morfológicamente marcadas, mientras que las de ER recurren a formas simples.

Cabe hacer algunas aclaraciones para poder apreciar el alcance de la comparación entre los estudios de Beavers y otros (2017, 2021) y el presentado aquí. Por empezar, recuérdese que, si bien se siguieron los lineamientos principales de Beavers y otros (2017, 2021) para la recolección de datos, hay algunas divergencias considerables en el inventario de subclases dentro de CP y ER, especialmente en el caso de estos últimos. Como se explicitó en §5, se excluyeron los verbos de cambio de estado calibrado o de movimiento inherentemente dirigido, al tiempo que se incluyeron otros, como los de postura o psicológicos. Otra diferencia es que aquí no se diferenciaron los estados básicos de los resultantes, que en guaraní son formalmente idénticos. Por último, tampoco se incorporaron los causativos, irrelevantes para los fines de este trabajo. Estas diferencias, sin embargo, no obstan para la comparación de carácter global aquí propuesta.

porta, sin embargo, es que se mantiene la asimetría morfológica apuntada por Koontz-Garboden y Levin (2003) para los CP y los ER.

- 20 Beavers y otros (2017) es la versión preliminar del estudio de Beavers y otros (2021). Son idénticos en todos los aspectos, excepto por algunas divergencias, la más importante de las cuales estriba en que en el estudio de (2021) los autores excluyen los predicados de propensión humana, incluidos en el estudio de (2017) y en el presentado aquí. El impacto que esta diferencia tiene para los resultados globales de ambos estudios, sin embargo, son irrelevantes para los fines comparativos aquí propuestos. La descripción que prosigue es la del estudio de (2021); cuando sea preciso, se hará referencia discriminada al de (2017).
- 21 Por “morfológicamente marcada” los autores remiten a una forma que exhibe una asimetría morfológica respecto de una forma simple. Esto subsume los casos de derivación, pero también el de formas equipolentes (véase Beavers y otros, 2021: 451, nota 12).

Otra puntualización importante es que el guaraní es una de las lenguas de la muestra del estudio de Beavers y otros (2017, 2021); a diferencia de este trabajo, donde se presentan datos de primera mano, allí se consultaron básicamente los vocabularios de Gregores y Suárez (1967) y Britton (2005). Los resultados aquí presentados son muy distintos de los allí consignados y permiten una caracterización muy diferente de la que los autores le asignan a la lengua²².

La neutralización del patrón morfológico evidenciada por la polisemia de los verbos en guaraní aparta a la lengua de las tendencias descritas arriba, aunque no es una excepción sin par. En efecto, Beavers y otros (2021: 469-470) reconocen ciertos grupos de lenguas que se desvían del patrón. Por empezar, hay varias que —al igual que el guaraní— no marcan ni estados ni cambios de estado, como es el caso del kakataibo y el kinyarwanda. Dentro de esta clase, también se hallan lenguas como el yagua (peba-yaguana), con una productiva pauta supletiva (es decir, de predicados no relacionados morfológicamente), como ejemplifican *jamuca*- ‘largo’ y *ratya* ‘alargarse’. La otra clase de lenguas que se desvían de las tendencias morfológicas lo hacen, de manera opuesta, por marcar ambas clases aspectuales en verbos tanto de CP como ER. Esto es lo que ocurre con el hebreo moderno (semítica) o el cree (muskogueana), que recurren extensivamente a la marcación equipolente, es decir, donde los estados y cambios de estados son derivados por igual a partir de una raíz subyacente.

Beavers y otros (2021: 470) sugieren que en estos desvíos son las características tipológicas más amplias las que conspiran para neutralizar la tendencia revelada por el resto de las lenguas. Más específicamente, la relativa escasez de derivación o el protagonismo de la marcación equipolente en una lengua “anula” la asimetría morfológica entre estados y cambios de estado en ambas clases semánticas. Debe decirse que es difícil evaluar este argumento, puesto que no queda del todo claro qué indicadores tomar para clasificar una lengua en uno de esos tipos de manera independiente. En el caso del guaraní, no obstante, es notable que su morfología derivativa se restringe mayoritariamente a sufijos nominalizadores o de voz (Velázquez-Castillo, 2004: 1426; véase Gregores y Suárez, 1967; Estigarribia, 2020, para más sobre esto), lo que puede tomarse como compatible con el planteo de Beavers y otros (2021).

Otro rasgo tipológico relevante es el inventario de categorías léxicas de la lengua. Según Koontz-Garboden (2005: 98), la pauta de polisemia aspectual solo es posible con verbos. El guaraní claramente cuadra con esta caracterización. Como se mencionó en §2, la lengua no dispone de una categoría clara de adjetivos, sino que usa verbos para la expresión de

22 La base de datos de Beavers y otros (2021) puede consultarse en <https://verbal-roots.la.utexas.edu/>.

los significados comúnmente asociados a aquellos. A primera vista, esto podría tomarse como un corolario de la relativa escasez de morfología derivativa. Sin embargo, esto es algo por verse, puesto que los dos rasgos son, potencialmente, lógicamente independientes, es decir, una lengua podría poseer una profusa morfología derivativa pero no disponer de adjetivos o, de manera inversa, carecer de abundantes mecanismos de derivación, pero distinguir tal categoría por medios no morfológicos. Esto amerita más investigación.

Beavers y otros (2021) argumentan que la asimetría morfológica revelada en su estudio es un correlato esperable de las diferencias semánticas entre ambas clases señaladas por B&KG (2020) en términos de la ausencia o presencia de un entañamiento de cambio de estado (véase §4). Beavers y otros (2017: 13; traducción propia) apuntan, además, la siguiente reflexión:

Finalmente, se plantea la pregunta de por qué hay en definitiva dos tipos de raíces estativas. Aquí creemos que la razón es en gran parte conceptual. Hay ciertos tipos de estado que la gente concibe como existentes independientemente de cualquier proceso que dé lugar a ellos, mientras que hay otros tipos de estado que solo sobrevienen si hay un proceso que los provoca.

Los autores sugieren que las asimetrías morfológicas surgen de principios universales de iconicidad que reflejan las asimetrías semánticas (Beavers y otros, 2021: 473). Esto está en consonancia con observaciones similares acerca de la base conceptual y la iconicidad de las diferencias en las tendencias tipológicas para la lexicalización no solo de estados y cambios de estado —independientemente de que sean causados o no (Talmy, 2000: 85)—, sino también de incoativos y causativos (Haspelmath, 1993), y de la dicotomía entre verbos internamente causados y externamente causados (Levin y Rappaport Hovav, 1995).

8. Conclusiones

El objetivo de este trabajo fue examinar el fenómeno de polisemia de estado y cambio de estado en el guaraní paraguayo. Para ello, se plantearon dos interrogantes principales. El primero se preguntó cuál es la extensión de la pauta polisémica en el léxico de la lengua. Se propuso contemplar dos dimensiones para operativizar esta cuestión: una cuantitativa —que observó el número de raíces polisémicas— y otra cualitativa —que observó la presencia de la pauta a través de diversas clases semánticas—. Sobre la base de esos resultados, el segundo interrogante indagó sobre el lugar en el que se sitúa la lengua en el espectro de variación tipológica de los patrones de lexicalización de estados y cambios de estado.

Con el fin de responder al primer interrogante se llevó a cabo un relevamiento de datos de primera mano sobre 75 raíces. Se encontró que, de estos, 69 manifiestan la pauta polisémica, una cantidad considerable. De manera más importante, esta se verificó en las

dos grandes clases semánticas tomadas, las raíces de CP y los EP, y las diversas subclases dentro de estas (B&KG, 2020). Más allá de este inventario de predicados, también se revisó evidencia del carácter polisémico en verbos derivados y bivalentes. Se concluyó, entonces, que la pauta polisémica tiene una notable extensión en el léxico de la lengua a la luz de las dimensiones cuantitativa y cualitativa.

Por otro lado, pese a la falta de diferenciación formal de estados y cambios de estado, se brindó abundante evidencia de la lengua a favor de la asimetría semántica propuesta por B&KG (2020) para CP y ER, según la cual los segundos —pero no los primeros— se caracterizan por contener un entañamiento de cambio de estado en su denotación y no como producto composicional a partir de operadores en su estructura eventiva.

Los resultados del relevamiento fueron analizados, a su vez, a la luz del segundo interrogante, donde se los comparó con el estudio de Beavers y otros (2017, 2021), que muestra que hay una fuerte tendencia para que las raíces de CP lexicalicen los estados y expresen los cambios de estado con formas morfológicamente marcadas y, de modo inverso, para que las raíces de ER lexicalicen los cambios de estado y expresen los estados con formas marcadas. Esto permitió concluir que, dada la extendida pauta de polisemia de estado y cambio de estado, el léxico del guaraní paraguayo se aparta de las tendencias tipológicas para la lexicalización de las dos clases aspectuales, sin diferencias a través de las dos grandes clases semánticas de raíces. Se vio que esto no es privativo del guaraní, puesto que hay otras lenguas que —en diferentes grados— también se sitúan al margen de los patrones dominantes. Lejos de ser un hecho azaroso, el guaraní posee los rasgos tipológicos que se han aducido como críticos para la neutralización de la asimetría morfológica entre estados y cambios de estado de raíces de CP y ER, a saber, la relativamente escasa morfología derivativa y, posiblemente también, el uso de verbos para la expresión de significados típicamente asociados con los adjetivos en otras lenguas.

9. Agradecimientos

Agradezco la invaluable y dedicada predisposición (y paciencia) de las hablantes Nimia Báez, Prof. Verónica Gómez y Lic. Mirta Rivarola, que muy amable y generosamente compartieron sus conocimientos de la lengua conmigo para esta investigación. Asimismo, también agradezco las sugerencias de los revisores, que ayudaron a mejorar el trabajo. Se presentaron sucesivas versiones preliminares de este trabajo en una conferencia en la Universidad Autónoma de Querétaro, México, en enero de 2018, en el *I Encuentro Latinoamericano de Interfaces Gramaticales* en Mendoza, Argentina, en octubre de 2019 y en el *Círculo Virtual de Lingüística* en la segunda mitad del 2020. La versión final se vio notablemente beneficiada por los interesantes y estimulantes comentarios y observaciones de las diferentes audiencias. Todos los errores son de mi total responsabilidad.

10. Abreviaturas

1>2SG = primera persona actuando sobre segunda persona; AC = activo; CAUS = causativo; COMPL = completivo; COORD = coordinante; DET = determinante; DES = desiderativo; DIM = diminutivo; ENF = enfático; FUERZA = indicador de fuerza en imperativos; FUT = futuro; IMPER = imperativo; IMPFV = imperfectivo; IN = inactivo; INTER = interrogativo; MIT = mitigativo; PAS = pasado; PL = plural; POS = posesivo; PROP = propósito; REP = repetitivo; PED = pedido; PFV = perfectivo; PROG = progresivo; SG = singular; SUJ = sujeto; SUP = superlativo.

11. Referencias

AGUILERA JIMÉNEZ, Domingo, 2020: *Mombe'u pyre, mombe'u pyrã. Káso ñemombe'u*, Asunción: ServiLibro.

APRESJAN, Juri, 1974: "Regular polysemy", *Linguistics* 142, 5-32.

BAR-EL, Leora, 2015: "Documenting and classifying aspectual classes across languages" en M. Ryan BOCHNAK y Lisa MATTHEWSON (eds.): *Methodologies in semantic fieldwork*, Nueva York: Oxford University Press: 75-109.

BEAVERS, John, Michael EVERDELL, Kyle JERRO, Henri KAUFMAN, Andrew KOONTZ-GARBODEN, Elise LEBOVIDGE y Stephen NICHOLS, 2017: "Two types of states: A cross-linguistic study of change-of-state verb roots", *Proceedings Linguistic Society of America* 2 (38), 1-15.

BEAVERS, John, Michael EVERDELL, Kyle JERRO, Henri KAUFMAN, Andrew KOONTZ-GARBODEN, Elise LEBOVIDGE y Stephen NICHOLS, 2021: "States and changes of state: A crosslinguistic study of the roots of verbal meaning", *Language* 97 (3), 439-484.

BEAVERS, John, y Andrew KOONTZ-GARBODEN, 2020: *The roots of verbal meaning*, Oxford: Oxford University Press.

BINNICK, Robert I., 1991: *Time and the verb. A guide to tense and aspect*, Oxford: Oxford University Press.

BOCHNAK, M. Ryan, y Lisa MATTHEWSON (eds.), 2015: *Methodologies in semantic fieldwork*, Nueva York: Oxford University Press.

BOCHNAK, M. Ryan, y Lisa MATTHEWSON, 2020: "Techniques in complex semantic fieldwork", *Annual Review of Linguistics* 6, 261-283.

BRITTON, Scott A, 2005: *Guaraní concise dictionary: Guaraní-English, English-Guaraní*, New York: Hippocrene Books.

CALIFA, Martín, 2018: "Coerción aspectual en guaraní paraguayo y otras lenguas sudamericanas", *Lenguas Modernas* 52, 73-97.

CALIFA, Martín, 2020: "The lexicography of state/change of state polysemy in Paraguayan Guarani", *WORD* 66 (4), 317-340.

CALIFA, Martín, 2022: "States, changes of state, and 'feigned states' in Paraguayan Guarani *je-/ñe-* predicates", *Languages* 7 (1), 48 [<https://doi.org/10.3390/languages7010048>].

CAROL, Javier, 2014: *Lengua chorote (mataguayo). Estudio fonológico y morfosintáctico*, Munich: Lincom.

CROFT, William, y D. Alan CRUSE, 2004: *Cognitive linguistics*, Cambridge: Cambridge University Press.

DE SWART, Henriette, 1998: "Aspect shift and coercion", *Natural Language & Linguistic Theory* 16 (2), 347-385.

DIETRICH, Wolf, 2017: "Word classes and word class switching in Guaraní syntax" en Bruno ESTIGARRIBIA y Justin PINTA (eds.): *Guarani linguistics in the twentieth century*, Leiden: Brill, 158-193.

DIXON, Robert M. W., 1982: *Where have all the adjectives gone?*, Berlín: Mouton de Gruyter.

DIXON, Robert M. W., 2004: "Adjective classes in typological perspective" en Robert M. V. DIXON y Alexandra AIKHENVALD (eds.): *Adjective classes. A cross-linguistic typology*, Oxford: Oxford University Press, 1-49.

DOWTY, David, 1979: *Word meaning in Montague grammar*, Reidel: Dordrecht.

DRYER, Matthew, y Martin HASPELMATH, 2013: *The world atlas of language structures online*, Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology.

ESTIGARRIBIA, Bruno, 2017: "A grammar sketch of Paraguayan Guarani" en Bruno ESTIGARRIBIA y Justin PINTA (eds.): *Guarani linguistics in the twentieth century*, Leiden: Brill, 7-85.

ESTIGARRIBIA, Bruno, 2020: *A grammar of Paraguayan Guarani*, Londres: UCL Press.

FOLEY, William, y Robert VAN VALIN, 1984: *Functional syntax and universal grammar*, Cambridge: Cambridge University Press.

FRUTOS, Lara, 2011: *Escalas no Guarani Paraguaio: uma análise do modificador de grau -pa*. Tesis de maestría, Universidade de São Paulo.

GERASIMOV, Dmitry, 2020: "Towards a semantic account of anterior markers *-ramo* and *-raẽ* in Paraguayan Guarani", ponencia presentada en *11 Semantics of Under-Represented Languages in the Americas*, Ciudad de México, 4-6 agosto.

GREGORES, Emma, y Jorge SUÁREZ, 1967: *A description of colloquial Guarani*, La Haya/París: Mouton & Co.

GUASCH, Antonio, 1961: *Diccionario castellano-guaraní guaraní-castellano*, Sevilla/Asunción: Edición Loyola.

HALLE, Morris, y Alec MARANTZ, 1993: "Distributed morphology and the pieces of inflection" en Ken HALE y Samuel J. KEYSER (eds.): *The view from building 20*, Boston: MIT Press, 111-176.

HASPELMATH, Martin, 1993: "More on the typology of inchoative/causative verb alternations" en Bernard COMRIE y Maria POLINSKY (eds.): *Causatives and transitivity*, Amsterdam: John Benjamins, 87-120.

HOPPER, Paul, 1979: "Aspect and foregrounding in discourse" en Talmy GIVÓN (ed.): *Discourse and syntax*, New York: Academic Press, 213-241.

JERRO, Kyle, 2017: "Change-of-state verb roots in Kinyarwanda", *Proceedings of the Linguistic Society of America* 2 (25), 1-15.

JOVER PERALTA, Anselmo, y Tomás OSUNA, 1950: *Diccionario guaraní-español español-guaraní*, Buenos Aires: Editorial Tupá.

KOONTZ-GARBODEN, Andrew, 2005: "On the typology of state/change of state alternations" en Geert BOOIJ, Jaap VAN MARLE (eds.): *Yearbook of morphology*, Dordrecht: Springer, 83-118.

KOONTZ-GARBODEN, Andrew, 2007: "Aspectual coercion and the typology of change of state predicates", *Journal of Linguistics* 43 (1), 115-152.

KOONTZ-GARBODEN, Andrew, y Beth LEVIN, 2003: "The morphological typology of change of state event encoding" en Geert BOOIJ, Emilio GUEVARA, Angela RALLI, Salvatore SGROI y Sergio SCALISE (eds.): *On-line Proceedings of the Fourth Mediterranean Morphology Meeting (MMM4)*, Bolonia: Università degli Studi di Bologna, 185-194.

KRIVOSHEIN DE CANESE, Natalia, 1983: *Gramática de la lengua guaraní*, Asunción: Colección Ñemityĩ.

LAKOFF, George, 1966: "Stative adjectives and verbs in English" en Anthony G. OETTINGER (ed.): *Mathematical linguistics and automatic translation*, Cambridge: Harvard University, I-1 - I-16.

LEVIN, Beth, 1993: *English verb classes and alternations*, Chicago: University of Chicago Press.

LEVIN, Beth, y Malka RAPPAPORT HOVAV, 1995: *Unaccusativity. At the syntax-lexical semantics interface*, Boston: MIT Press.

MATTHEWSON, Lisa, 2004: "Semantic fieldwork", *International Journal of American Linguistics* 70 (4), 369-415.

MATTHEWSON, Lisa, Heidi QUINN y Lynsey TALAGI, 2015: "Inchoativity meets the perfect time span: The Niuean perfect", *Lingua* 168, 1-36.

MITHUN, Marianne, 1991: "Active/Agentive Case Marking and its Motivations", *Language* 67, 510-546.

MOENS, Marc, y Mark STEEDMAN, 1988: "Temporal ontology and temporal reference", *Computational Linguistics* 14 (2), 15-28.

NICHOLS, Johanna, David A. PETERSON y Jonathan BARNES, 2004: "Transitivizing and detransitivizing languages", *Linguistic Typology* 8 (2), 149-211.

PALACIOS ALCAINE, Azucena, 2008: "Paraguay" en Azucena PALACIOS ALCAINE (ed.): *El español en América*, Barcelona: Ariel, 279-300.

PUSTEJOVSKY, James, 1995: *The generative lexicon*, Cambridge: The MIT Press.

RAPPAPORT HOVAV, Malka, 2010: "Building scalar changes", manuscrito no publicado.

TALMY, Leonard, 2000: *Towards a cognitive semantics*, Volume II, Cambridge: MIT Press.

THOMPSON, Sandra A., 1989: "A discourse approach to the cross-linguistic category 'adjective'" en Roberta CORRIGAN, Fred ECKMAN y Michael NOONAN (eds.): *Linguistic Categorization*, Amsterdam: John Benjamins, 245-265.

THOMPSON, Sandra A., 2004: "Property concepts" en Geert BOOIJ, Christian LEHMANN, Joachim MUGDAN, Stavros SKOPETEAS y Wolfgang KESSELHEIM (eds.): *Morphology. An international handbook on inflection and word-formation*, vol. II, Berlín: De Gruyter, 1111-1116.

TONHAUSER, Judith, 2006: *The temporal semantics of noun phrases: evidence from Guarani*. Tesis de doctorado, Stanford University.

VALLE, Daniel, John BEAVERS y Andrew KOONTZ-GARBODEN, 2017: "States and change-of-state in Kakataibo: The role of the root", ponencia presentada en el encuentro anual de la *Society for the Study of the Indigenous Languages of the Americas*, Austin, Texas, 5-8 de enero.

VAN VALIN, Robert Jr., y Randy LAPOLLA, 1997: *Syntax. Structure, meaning, and function*, Cambridge: Cambridge University Press.

VELÁZQUEZ-CASTILLO, Maura, 1996: *The grammar of possession. Inalienability, incorporation and possessor ascension in Guaraní*, Amsterdam: John Benjamins.

VELÁZQUEZ-CASTILLO, Maura, 2002: "Guarani causative constructions" en Masayoshi SHIBATANI (ed.): *The grammar of causation and interpersonal manipulation*, Amsterdam: John Benjamins, 507-534.

VELÁZQUEZ-CASTILLO, Maura, 2004: "Guaraní" en Geert BOOIJ, Christian LEHMANN, Joachim MUGDAN, Stavros SKOPETEAS y Wolfgang KESSELHEIM (eds.): *Morphology. An international handbook on inflection and word-formation*, vol. II, Berlín: De Gruyter, 1421-1432.

VELÁZQUEZ-CASTILLO, Maura, 2008: "Voice and transitivity in Guaraní" en Mark DONOHUE y Søren WICHMANN (eds.): *The typology of semantic alignment*, Oxford: Oxford University Press, 380-395.